

Dentro de la diversidad habitual de asuntos que se presentan en el n. 12, quisiera subrayar especialmente las tres fichas consagradas al Hermano Arnoldo. Ya en el número precedente de LASALLIANA se nos introducía en la biografía de este Santo Hermano. Entonces estábamos todavía a la espera de su eventual beatificación. Pero la fecha ya nos es conocida: el 1º de noviembre de 1987. Es, pues, normal que le hagamos lugar especial al Hermano Arnoldo en este número.

Las actividades y compromisos que LASALLIANA propone desde ya hace cuatro años no son, acaso, como la traducción actualizada del carisma de evangelización y de las intuiciones educativas de San Juan Bautista De La Salle?

Desde hace cuatro años... en efecto, ya van 240 fichas que hemos ofrecido a vuestra lectura; de ellas, algunas habrán servido hasta como instrumento de trabajo en los encuentros de todo tipo con grupos lasalianos.

A través del acontecimiento litúrgico de la beatificación, encontraremos ciertamente materia de reflexión. Leyendo la biografía escrita por el Hno. Charles Lapierre, me interesó el conocimiento y devoción que el Hermano Arnoldo tenía por San Juan Bautista De La Salle. Ahí podemos encontrar una posible pista para nuestra reflexión.

Al final de este año cuarto, los Hermanos que aseguran en Roma la localización y traducción de los textos, así como la publicación de LASALLIANA, agradecen vivamente a todos los que respondieron favorablemente a sus peticiones enviando artículos y a todos lectores y abonados que conservaron en LASALLIANA su fidelidad.

H. Léon Lauraire

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | **SUMARIO** |  |
| *1)* | *Hermano Charles LAPIERRE* |  |
|  | El Hermano Arnoldo: Profesor, Catequista, Educador. | 12-0-20 |
| 2) | *Hermano Charles LAPIERRE* |  |
|  | El Hermano Arnoldo Director de Novicios y Animador de Retiros. | 12-0-21 |
| 3) | *Hermano Charles LAPIERRE* |  |
|  | El Hermano Arnoldo «a la sombra del Espíritu»... | 12-0-22 |
| 4) | *Hermano Maurice HERMANS* |  |
|  | En Reims, el 1° de Mayo de 168Z... | 12-A-52 |
| 5) | *Hermano Christian MOE* |  |
|  | De La Salle moralista. | 12-A-53 |
| 6) | *Hermano Manuel FERNANDEZ MAGAZ* |  |
|  | Los Padres en «La Conduite». | 11-A-54 |
| 7) | *Hermano Hubert BOULANCER* |  |
|  | La enseñanza para adultos en el Colegio Marie-Victorin (Montréal). | 12-B-59 |
| 8) | *Comunidad de Tijuana* |  |
|  | El Centro de Formación Integral La Salle en Tijuana. (1) | 12-B-60 |
| 9) | *Comunidad de Tijuana* |  |
|  | El Centro de Formación Integral La Salle en Tijuana. (2) | 12-B-61 |
| 10) | *Hermano Jaime CALDERON MANRIQUE* |  |
|  | La Radio San Gabriel y el Pueblo Aymara. | 12-B-62 |
| 11) | *Hermano Rodrigue CYR* |  |
|  | «Le Baluchon» (el Hatillo): Servicio de Acompañamiento Educativo. | 12-B-63 |
| 12) | *-Hermano Terence McLOUGHLIN* |  |
|  | :Papel del Hermano en la Escuela Lasaliana. | 12-C-46 |
| 13) | *-Hermano Damian LUNDY* |  |
|  | Acción en favor de la Catequesis. | 12-C-47 |
| 14) | *El BICE y el Hermano Léon LA URAIRE* |  |
|  | El crecimiento espiritual del niño. (1) | 12-C-48 |
| 15) | *El BICE y el Hermano Léon LAURAIRE* |  |
|  | El crecimiento espiritual del niño. (2) | 12-C-49 |
| 16) | *Hermano Adalberto ARANDA RAMIREZ* |  |
|  | Curso de formación integral Lasallista. | 12-D-21 |
|  | *17) Hermano Timothy McCARTHY* |  |
|  | Una teología de la misión para la Iglesia local y universal. (1) | 12-E-28 |
| 18) | *'Hermano Timothy McCARTHY* |  |
|  | Una teología de la misión para la Iglesia local y universal. (2) | 12-E-29 |
| 19) | *Hermano Timothy McCARTHY* |  |
|  | Una teología de la misión para la Iglesia local y universal. (3) | 12-E-30 |
| 20) | *Señor Hilary JHAYES* |  |
|  | Un año de la vocación. | 12-E-31 |



**HERMANO ARNOLDO PROFESOR, CATEQUISTA, EDUCADOR**

Escuela de Artes y Oficios de Chálons-sur-Marne y triunfaban. Preparaba a los «Voluntarios» para el examen que reducía de cinco años a uno solo la duración del servicio militar y aprobaban. Asumió cursos de Agricultura cuyo fundador había adquirido una fama colosal, según escribe el propio Hermano Arnoldo, y supo mantener el excelente nivel de esta enseñanza.

**«Un Catequista incomparable»**

Profesor «de gran sabiduría y total abnegación

Estas son las cualidades que atribuye al Hno. ARNOLDO uno de sus antiguos alumnos. Sin embargo, al fin de su noviciado, fue envía do por el Hno. Enthyme, Visitador de Champaña-Lorena, al Pensionado de Reims para dar clase... y más de uno se sorprendió. ¿Qué iba a hacer en esa casa de educación de pleno rendimiento ese campesino fuerte de 24 años que no había pisado la escuela desde 14 años atrás? Ya dije anteriormente de sus éxitos en los Exámenes de su Bachillerato elemental y Superior... Y añadimos ahora que producía admiración entre sus alumnos y sus mismos Hermanos su «gran sabiduría». «A veces nos preguntábamos, escribe un Hermano de Reims, de dónde pudo recoger tanto material para sus lecciones que se hacían así tan interesantes, tan cautivadores incluso, hasta a las inteligencias más redeles? Ciencias, matemáticas, lenguas... su inteligencia ávida y su facilidad de asimilación le habían aportado un tesoro de conocimientos que le transformaban en enciclopedia viviente».

Inteligencia y memoria, sí. Trabajo duro también y sentido pedagógico, sin ninguna duda. Y todo al servicio de cuantos recurrían a él, ya que el Hermano estaba siempre disponible. En los 14 años de su presencia en St. Joseph dio clase primero a los niños y pronto a los jóvenes como profesor de francés, alemán, geometría y álgebra, física, química y botánica, anatomía y agricultura... Preparaba a sus alumnos para las oposiciones de entrada en la

Profesor de alta calidad, el Hermano Arnoldo, fiel a su Fundador, sabe que debe aportar el mismo cuidado al cuidado de la fe cristiana que a las materias profanas. Sus alumnos, hoy, en el Pensionado pertenecen a familias «practicantes»... mañana, en el Noviciado, estará delante de jóvenes deseosos de consagrar sus vidas al Señor. Y no va a decepcionar ni a unos ni a otros.

Unos y otros, cuando se les han solicitado sus recuerdos, se unirán en la misma alabanza: «En cuanto a su Catecismo, lo daba con sencillez y de forma tan convincente que edificaba a todos los alumnos» ha resumido uno de ellos.

Penetrado de Sagrada Escritura y de Liturgia, el Hno. Arnoldo recurre a la doctrina de los teólogos más serios. Y pone a nivel de sus alumnos la doctrina que él mismo ha sabido asimilar en el estudio, la reflexión, la oración. Su método se inspira en la tradición dos veces centenaria de su Instituto. Es lo que queda claro en sus planes de conferencias a los Novicios para sus catecismos. Para iniciarles en este «ministerio» el Hno. Arnoldo dice sencilla-mente lo que él mismo había hecho.

Estas guías bien estructuradas no eran sin embargo sino un eco débil de una enseñanza que «debe ser instructiva, interesante y práctica». Una enseñanza perfectamente sincronizada con el Evangelio abierto siempre en el pasaje oportuno, meditado, vivido por un apóstol que tiene el don que San Pablo deseaba para los cristianos de Roma y De La Salle para los Hermanos de las Escuelas Cristianas: «Instruir enseñando y exhortar impulsando» (Rom. 12,7-8; MTR 193,II).

A propósito de un tratadito de cortesía

Excelente profesor y catequista, el Hermano Arnoldo es a la vez un educador que quiere orientar a los jóvenes que le han sido con fiados para llegar a ser hombres mañana. Aun en esto sigue unido al Fundador del Instituto para quien la escuela debe ser un instrumento de promoción humana total. Y de esto da testimonio la conciencia con la que el Hno. Arnoldo enseña ciencias humanas y ciencias religiosas.

Dan también testimonio esas 152 páginas apretadas de fina caligrafía y que constituyen un tratadito de cortesía. Tan originales como las 140 páginas de su curso de agricultura. Su curso de cortesía debe mucho a las «Reglas de Urbanidad y Cortesía cristiana» escritas por el Señor De La Salle. El discípulo se desmarca del maestro sobre todo por su inspiración menos bíblica y por la cita de muchos autores forzosamente ignorados por el precederos. Pero el objetivo perseguido es el mismo. Sus alumnos, ya jóvenes, mañana serán comerciantes, viticultores. E1 antiguo mozo de granja a quien la vida ha enseñado ya mucho, les pone en guardia contra todo lo que los ha-ría menos gratos. Y les enseña cuanto hará de ellos hombres apreciados y, por cristianos, testimonios de la humildad y caridad evangélicas, los dos elementos esenciales de una auténtica cortesía que hay que apreciar, como escribía 160 años antes el Sr De La Salle, «como virtud que se relaciona con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos».

¿Habré ya dicho bastante, lectores pacientes de LASALLIANA, para que os entren ganas de leer en las páginas 112 a 159 de mi libro los testimonios de sus Hermanos y alumnos en favor de ese excelente profesor, excelente catequista y educador nato que fue en Reims el Hno. Arnould, desde 1863 a 1867? Y os maravillaréis entonces, cuando sepáis en un próximo artículo, que los Superiores le confiaran a sus 39 años la dirección del Noviciado de Champaña-Lorena, y, a partir de 1879, la animación de los Retiros espirituales organizados en el mismo Distrito para los Hermanos que iban a hacer su Profesión perpetua?...

H. Charles LAPIERRE

****

**EL HERMANO ARNOLDO DIRECTOR DE NOVICIOS Y ANIMADOR DE RETIROS ESPIRITUALES**

**«Un Instituto en plena tempestad»**

En 1880 en una conferencia a los Ejercitantes, el Hno. Arnoldo se pregunta:

«Quién nos dará santos? No sólo de esos santos varones de los que se nos alaba la simpatía y el trato agradable... sino verdaderos santos, unidos a Dios, muertos a sí mismos y que son el gran recurso de un Instituto en tempestad».

Una violenta tempestad agitaba, en efecto, al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas así como toda la Iglesia en la patria de San Juan Bautista De La Salle desde hacía algunos años... y ese oleaje, lejos de apaciguarse, se llevaría muchas obras prósperas hasta las expulsiones de 1904 para acabar en 1905 con la separación de la Iglesia y del Estado. ¿Qué iba a ser de esos hombres sumergidos en tales remolinos, y, en particular, de los jóvenes?

Nombrado Director del Noviciado en 1877, el Hermano Arnoldo añade a este cargo, dos años más tarde, el de la animación de los retiros espirituales durante las vacaciones escolares. Allí iban a templar sus almas los aspirantes a la profesión perpetua, y los Hermanos que sentían la necesidad de más profundidad espiritual. Novicios y ejercitantes se sienten bajo la misma bandera y se ponen la misma pregunta: «Qué nos depara el mañana para nosotros? «El Hno. Arnoldo sólo tiene una respuesta a esta angustia: «Sed santos y tendréis luz y fuerza para decisiones fuertes». Respuesta que fue comprendida por la mayoría. Unos dejarán Francia para lanzarse a «misiones».

Otros quedarán en su sitio y cambiando la sotana por la chaqueta, mantendrán, entre mil dificultades, las obras que sin este vigor habrían desaparecido sumergidas por la tempestad. Algunos, claro, - ¿y podremos extrañarnos de ello? - volverán a su familia...

**«Un guía seguro y tan enérgico como discreto»**

Mientras, en Thillois de 1877 a 1885, en Courlancy los cinco años siguientes, el capitán del barco no se desmoraliza así como no deja que se desmoralice la tripulación. La firmeza de su fe se hace patente en una dirección espiritual que fija el timón en lo esencial. Si preguntamos a sus antiguos discípulos - novicios y ejercitantes - a los Hermanos que le ayudaban en el Noviciado o a los Padres jesuitas instructores en los ejercicios, todos reconocen en él «al guía seguro y tan enérgico como discreto».

Su reputación es tal, que algunos Hermanos responsables también de la formación religiosa recurrían a su dirección o, por lo menos, a sus consejos ocasionales,... que sacerdotes había que le consultaban sobre casos de conciencia o venían simplemente a pasar algunas horas o algunos días para beneficiarse de la irradiación de su interioridad fuerte y serena.

Sus conocimientos teológicos y su experiencia espiritual, ayudados por un sentido pedagógico al que ya aludimos ampliamente en una ficha anterior, hacían maravillas en un terreno sumamente delicado y distinto completamente a la enseñanza de las ciencias matemáticas o naturales! Novicios y profesos laureados pueden exponer todos sus problemas personales a este hermano mayor tan humilde y tan clarividente que parece comprenderlo todo y que a todos trata con caridad dulce y firme, tanto en las enfermedades del alma como en las de cuerpo.

Todos sienten en él tal cuidado por llevar-les al único Maestro, que todos le otorgan su confianza, sean los que sean los esfuerzos que les exige. Y si alguno abandona la difícil escalada propuesta, no queda por esto menos unido a ese guía al que no se tuvo el coraje de seguir... Ocurre a veces, que, siguiendo sus orientaciones, se cambie de pista sin dejar sin embargo de tender a la misma cumbre: es el caso de esos novicios generosos que buscaron el sacerdocio y ejercieron en sus diócesis de Francia o en América...

**«La copia perfecta del santo Fundador»**

En 1888 el Señor De La Salle es proclamado «Beato». El Hno. Arnoldo no había esperado que el Fundador de su Instituto fuera oficial mente propuesto por la Iglesia para ejemplo y veneración de los fieles para rezarle fervientemente, para hacer de él su modelo y, llega-do el tiempo, ofrecerle a la imitación de sus discípulos. Tampoco había esperado a ser nombrado Director del Noviciado y animador de los Retiros para estudiar los escritos y la vida del Sr. De La Salle, penetrarse de su espíritu y vivir de él. Sencillamente, sus nuevos cargos revelaban con clara luz lo que su trato dejaba entrever.

Desde entonces se siente obligado - y con qué alegría filial! - a compartir con sus discípulos «el pan de casa» como decía, que hasta entonces había mantenido como en reserva y que, presentado por él, adquiere todo su sabor. ¡Cuán interesante es encontrar escritos por él en sus esquemas de conferencias y en sus carta de dirección, lo que sabe y lo que piensa de tal o cual rasgo biográfico, de tal o cual escrito del Fundador!

Y en particular, su conocimiento y práctica del Método de Oración impresionaba a los jóvenes que iniciaba a la oración. Sentían, en el sentido fuerte del término, cuánto lo conocía intelectualmente, claro, pero, sobre todo, cuánto lo había hecho suyo y lo vivía.

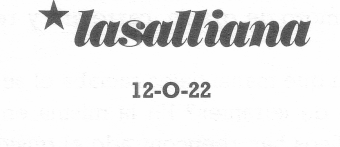
¿Y qué decir de la humildad, de la pobreza, de la obediencia, de la abnegación de nuestro Hermano Arnoldo? Estas virtudes practicadas desde su primera juventud adquirieron una coloración lasaliana desde el día en que descubrió al Sr De La Salle. Puede que su imitación de esas virtudes nos parezca ahora excesivamente realista, a la manera de algunos pintores franceses de la época... ¿pero sería justo no tomar en consideración aquella atmósfera espiritual del siglo XIX en la que él mismo está inmerso?

Y contemplándolo de más cerca, ¿cómo no adivinar que el motor de la actividad lasaliana del Hno. Arnoldo es el espíritu mismo del Fundador? En esas pocas frases - y podríamos citar muchísimas otras - él mismo lo explica: «Nosotros no podemos abdicar de ciertos honores ni siquiera practicar ciertos actos de virtud que él practicó ya por las circunstancias, ya por falta de nuestra elevación moral; pero podemos asimilar su espíritu... y debemos hacerlo. Somos Hermanos de las Escuelas Cristianas en la misma medida en que el espíritu de nuestro Beato está en nosotros».

H. Charles LAPIERRE

P.S. La obra del Hno. Charles Lapierre «Si le grain deblé...» - Fr Arnould (1838-1890) editada por Desclée de Brouwer, puede adquirirse en las librerías, especialmente en las librerías católicas. Pero puédese también pedir directamente a:

**Œuvre du Frère Arnould TI rue Claude Bernard** 52020 METZ-BORNY (France)



**«Por el movimiento del Espíritu de Dios»**

Si una recomendación del Sr De La Salle fue recogida por nuestro héroe al pie de la letra, fue la que en el Capítulo segundo de las Reglas de 1705 invita a los Hermanos de las Escuelas Cristianas a que hagan todas sus acciones «guiados por Dios, movidos de su Espíritu y con intención de agradarle».

Del Hermano Arnoldo, como lo canta de la Sma. Virgen un himno litúrgico reciente, puede decirse que vivió a «la sombra del Espíritu». Hasta podría creerse que comenta ese verso cuando escribe:

El Espíritu Santo obró en María la obra divina de la Encarnación con la creación de la humanidad sagrada de Jesucristo.

Y toca al Espíritu Santo producir en nosotros los frutos preciosos de la vida santa traída al mundo por Jesucristo».

Para el Hermano Arnoldo, la tercera Persona de la Santísima Trinidad no era, como lo ha sido demasiado tiempo en nuestra Iglesia y como la llamó en 1921 un autor que había conocido bien a nuestro Hermano: «el divino Desconocido».

Es interesante descubrir, según se adelanta en esta historia, cómo desde Landroff a Courlancy el Espíritu de Dios recibido en el Bautismo marcó su impronta cada vez más exigente y tierna a la vez en esa alma generosa. Las austeridades espantosas con que este siervo de la Cruz entreteje sus días y sus no-ches no son formas de un masoquismo ciego, sino «sabiduría de Dios», como la definía San Pablo (1 Cor 1,22 23). Penetrado de la teología llamada de la «compensación» tan en boga en el siglo XIX, el Hno. Arnoldo ofrece «con constancia al Corazón de Jesús las dolorosas compensaciones exigidas por el pecado». Y anima a ello a sus discípulos.

**«Una caridad iluminada»**

Sin embargo, este «asceta lasaliano» como se le ha llamado, tiene demasiado sentido común y sentido evangélico para no situar muy por encima de la mortificación la caridad fraterna. Cuando traza los rasgos del hombre mortificado, habla de una «caridad iluminada» como de una lámpara para sus pasos o como prueba de la verdad...

Unánimes, sus Hermanos, sus discípulos, después de sus hermanos y hermanas, sus compañeros de escuela y camaradas de trabajo, subrayan todos el lugar que tienen en la vida de Jules Reche «los frutos del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, bondad, generosidad, dulzura, dominio de si...» (Ga. 5, 22/23). Y estas manifestaciones de una «caridad iluminada» les ayuda a admitir la otra vertiente del díptico: «Los que son de Cristo tienen su carne crucificada con sus pasiones y deseos». (id. 5,24). Reconocen el vínculo que les une en el mismo hombre que admiran: «Austerus» y «Agape»). «Si vivimos por el Espíritu, sigamos también por el impulso del Espíritu», concluye San Pablo en la misma carta (5,25).

Viviendo por el Espíritu, el Hermano Arnoldo aparece a cuantos comparten su existencia o dan con él ocasionalmente, bajo los:. rasgos de un hombre encantador, lleno de humor y alegría, delicado en su acogida, atento a las necesidades de los otros y en especial de los más pobres y de los más tímidos.

Con los miembros de su familia tiene relaciones seguidas, les escribe con frecuencia, les visita, comparte sus alegrías y sus penas. Sufre profundamente cuando la división de Lorena en 1872 hace de su pueblo natal tierra alemana.

Uniéndose a sus alumnos y Hermanos de la Rue de Venise, los novicios y ejercitantes de Thillois y de Courlancy rinden homenaje a su «abnegación incansable». Una abnegación que nada puede rendir, en efecto, sobre todo para los enfermos a los que consagra, si hace falta, noches enteras para que no se cansensus Hermanos que, al fin, deberán formalizar cuando mozo de granja, carretero y religioso se si quieren que descanse un tanto... apóstol.

|  |  |
| --- | --- |
|  |  |

Pero lo que más impresionó a sus discípu- ^Y en qué manantiales saciaba él su sed in

-los fue la dulce paciencia del Educador. Hasta saciable de «orante»? En la misma en la que tal punto, que algunos han creido que había los católicos han reencontrado el gusto desde asimilado esta virtud difícil «con la leche ma- hace como cincuenta aòos a esta parte; la Bi-terna» como se decía entonces en las buenas blia y la Liturgia. No dudamos en afirmar que hagiografías... Y de esto, nada. Este fuerte mo- en este dominio el Hermano Arnoldo fue un cetón era un violento y varios hechos lo atesti- precursor y merece nuestra atención agra-guan. Pero sólo que, dócil desde su tierna in- decida.

fancia al «Espriritu que nos fue dado», el Her- Su conocimiento de la Biblia y, en particu-mano Arnoldo consiguió lo que la liturgia de lar, del Nuevo Testamento, se caracteriza por Pentecostés pide: «Ven, Espíritu Santo... suavi- una inteligencia y una memoria extraordina-

za lo que es rígido, caldea lo que hay en noso- rias; mucho más: se trata de un corazón que

tros de frío...». late al ritmo de la Palabra de Dios, contempla-da y no sólo meditada, vivida en sus mínimos «... buscar Aquel con quien oramos...» detalles de una existencia entregada totalmen-«Nunca está solo; podemos estar seguros te a su servicio. Y, preferentemente, son los

cada vez que rezamos bien. Un ser habita salmos que le sirven para expresar su alaban-

en nosotros.. Es El quien crea las palabras za, su contrición, sus peticiones... en nuestro corazón. El nos hace decir den-

Compatriota y contemporáneo de Dom

tro de nosotros mismos los salmos, los him-

Guéranger, restaurador de la Liturgia roma-

nos los cantos espirituales... El es el Espíri-

na, el Hermano Arnoldo exhorta a sus novicios

tu en el que oramos en todo tiempo con a «orar con la Iglesia» como diríamos hoy: nuestra oración... y súplica...». «Se lo suplico - escribe a uno de ellos - sírvase de las oraciones de la Iglesia; son Y corto aquí con pena la cita de este texto bellísimas y adaptadas a las necesidades

bellísimo escrito por el Hermano Arnoldo. Un de nuestras almas; porque es el Espíritu

texto de resonancias paulinas y que nos orien- Santo mismo quien nos enseòa por su Igle-

ta hacia la clave de su vida espiritual: el ESPI- sia la manera como hemos de orar».

RITU SANTO. E1 le reveló el Jesús dado por y así, henos de vuelta al Espíritu Santo... El

María; E1 le guió con su sabiduría en pos del Cardenal Marty captó la influencia primordial

Crucificado; El le enseòó el único amor de del Espíritu en la existencia del Hermano Ar-

Dios y de los hombres. Y es guiado por este noldo. Y lo dice así en la conclusión del Prólo Espíritu como nuestro héroe se identifica con go que quiso conceder a mi libro: el Seòor en la oración.

No lo dudemos, este Espíritu guiaba ya su «El Espíritu de Dios sopla siempre entre

oración de niòo adolescente en Landroff, los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

cuando joven y obrero en Charleville «Condu- Pentecostés ocurrió ayer en Judea; Pente-

cido al desierto» por este mismo Espíritu, de- costés es la presencia y la acción del Espí-

sierto de la vida religiosa, Jules Reche des- ritu en todas las etapas de la vida de la

pliega en un clima favorable este don que sus Iglesia. E1 testimonio del Hermano Arnoldo

familiares y amigos le reconocieron y luego es una flecha luminosa en la senda espiri-sus alumnos, sus Hermanos, sus novicios...

tual y apostólica de todos los cristianos,..». Unos y otros hablan de sus largas horas consa- Sin comentarios...

gradas a la oración ya cuando niòo y alumno,

**Hermano Charles LAPIERRE**



**EN REIMS EL 1° DE MAYO DE 1687**

no llevaban con demasiado cuidado la precisión en cuanto a la edad de los difuntos, cuando el lugar del nacimiento era diferente del de la muerte. Pero es difícil en la hipótesis de una identificación de los dos difuntos de explicar cómo el registro y el biógrafo pueden diferir hasta este punto cuando designan el lugar de nacimiento ya en una grande ciudad, ya en un barrio alejado como de diez leguas: Le Chesne Le Pouilleux (o Le Chesne-Pouilleux, o aun más sencillamente, Le-Chesne), hoy en el Departamento de las Ardenas.

Aceptemos pues, también nosotros, no poder solucionar esta serie de dudas. Muchas cosas se nos dan con suficiente seguridad en esos primeros años de la comunidad de Reims que nos permiten entrever la calidad de los primeros discípulos del Sr De La Salle,

En uno de los registros parroquiales de la ciudad de Reims, encontramos en esta fecha la firma del Hermano Henry Lheureux. Se lee al final de una declaración de defunción desgraciadamente demasiado lacónica. Hela aquí según una reciente fotografía (Cahiers Lasalliens 37, p. 40).

El primero de mayo ha fallecido Jean Maurice, de edad de 17 años poco más o menos, nacido en Chesne Le Pouilleux, y enterrado en el cementerio de aquí. En fe de lo cual, yo, el párroco firmo».

Esta firma debidamente anunciada no figura sin embargo en este documento. Y como se trata de un registro de la parroquia de Saint Etienne de Reims, el párroco debía ser Simon Lhermite que regentó la parroquia desde el año 1675 hasta el 30 de mayo de 1695.

A falta del párroco, el Hermano Henry Lheureux firmó como testigo. Y esta firma es preciosa para nosotros. Da fe de que en esta fecha del 1° de mayo de 1687, el Hermano estaba en Reims y especialmente cualificado. Más y mejor cualificado, así parece, que otro miembro cualquiera de la comunidad lasaliana. Esta integraba entonces tres grupos a veces confundidos por la gente de fuera, pero que en el interior se distinguían limpiamente: Hermanos en ejercicio, novicios en formación y los internos del Seminario de maestros rurales.

Contrariamente a lo que suele leerse en muchas otras formas de comunicación de fallecimiento, nuestro texto no menciona ni la calidad ni el domicilio de Jean Maurice. Probablemente pertenecía a uno de los tres grupos de la comunidad... ¿pero a cuál de los tres?

¿Hermano Maurice o Hermano jean Morice?

En su «Vida del Señor De La Salle» el canónigo Blain deja constancia de un Hermano joven que llama Maurice, fallecido en Reims, en esta misma época y hace de él uno de los discípulos más estimados del Señor De La Salle. En un primer momento fecha su falle-cimiento el 1º de mayo de 1687; luego, fija este fallecimiento en el 30 de abril de 1687. Podemos pasar por alto ante estas diferencias.

Pero con un tanto de precipitación, así parece por lo menos, algunos identificaron al «Jean Morice» de nuestro testimonio de fallecimiento con el Hermano «Maurice» del biógrafo del Fundador. Un Hermano Maurice que Blain recuerda como maestro en Reims y que hace morir a sus 22 años de resultas de una enfermedad más bien larga y tras haber rehusado volver a la familia, cosa que el médico aconsejaba para asegurar por lo menos la prolongación de la vida del enfermo, si no su curación.

Se sabe que en la época, los registros parroquiales

Algunos fallecimientos anteriores al de Jean Morice

De esos discípulos, jóvenes, a veces muy jóvenes, muchos, nos aseguran, no resistieron por mucho tiempo a las fatigas de su ministerio y a las prácticas de austeridad a las que se daban tal vez con demasiada facilidad y gusto. En esto, como en otras cosas, no vamos a dar demasiado crédito a las exageraciones del canónigo Blain. Pero los nombres y sucesos que cita, los recogió sin duda de la boca de los más antiguos entre los Hermanos o de alguno de los sacerdotes que compartieron la casa, y a veces la existencia, del grupito de los lasalianos de Reims.

«En siete u ocho años, escribe, es decir desde 1681 hasta 1688 en que el Señor De La Salle fue a establecer escuelas en París, de los quince Hermanos primeros que contaba el Instituto en su nacimiento en Reims, en Laon, Guisa y Retel, perdió más de seis por muerte prematura, por debajo de los treinta años, sin contar los que por su salud quebrantada y arruinada tuvieron que buscar remedio fuera de la casa» (Blain I, 250).

«Desde 1681 hasta 1688, perdió más de seis por muerte prematura». Más de seis... Más de seis... pero cuántos? El canónigo Blain nos presenta solo tres; pero lo hace con algún detalle y con evidente cuidado de edificarnos. Su relato tiene por otra parte en muchas partes un acento tal de verdad que nos obliga a lamentar que el biógrafo no nos haya dado a conocer a esos otros discípulos de los que el Señor De La Salle se vio privado demasiado pronto.

«El Hermano Jean François fue el primero que señaló el camino del cielo a los otros». Nacido en Reims, había abandonado un puesto muy ventajoso que aseguraba su porvenir. Y lo que le ganó para Dios y para la Casa Nueva fue el ejemplo de los Hermanos. Impresionado por su piedad, su fervor, su paciencia, comprendió que el que estaba al frente de ellos debía ser un gran Siervo de Dios y sintió una santa necesidad de ponerse él mismo bajo su dirección y de entrar en su casa. Vivió en ella poco tiempo, pero la forma en que vivió dejó la «memoria de bendición». Y cuando el canónigo Blain nos habla de la última enfermedad del Hermano, multiplica los «puedo incluso afirmar», «voy a decirlo» «sus palabras que repito» dándose de esta manera un poco el aire de testigo ocular que ciertamente no fue.

Retengamos por' lo menos estas pocas líneas que precisan el año de su muerte: «No necesitaba vivir por más tiempo porque había llegado a la meta a la que debe llevar una vida larga, que es la caridad perfecta. El dominio que esta caridad había logrado en su alma se vio claramente en la dura enfermedad que en pocos días le condujo al sepulcro en 1684» (Blain 251-252). «El Hermano Bourlette tuvo el segundo lugar entre esos mártires de la penitencia. Un exceso de fervor no tardó en llevarle a la sepultura. Era de Reims, de familia honrada y bien acomodada y con bienes de fortuna. La virtud eminente del Señor De La Salle y de sus discípulos motivó su vocación. El deseo de correr las vías estrechas que llevan al cielo fue el motivo que le atrajo a un lugar que miraba como la puerta estrecha que es el portal del cielo. Vivió en la Casa como un ángel y murió en ella como un santo».

El biógrafo explica prolijamente los intentos de los padres del Hermano para hacerle volver al hogar familiar. Cambiado dos veces por el Fundador, para evitarle las visitas asiduas de su padre, el Hermano Bourlette se encontró pronto solo en la pequeña comunidad, cuando su compañero cayó enfermo. Hizo prodigios para llegar a todo pues «tenía el pie derecho en una clase, el izquierdo en la otra, el espíritu en el enfermo y el corazón en el cielo». El enfermo curó, pero «una fiebre continua y violenta se llevó al Hermano Bourlette en pocos días, el año 1686» (Blain I, pp. 252-255).

«El Hermano Maurice, de Reims, fue el tercero de los hijos del Señor De La Salle que fue a ocupar su lugar en el cielo» (Véase lo que se dijo más arriba y complétese con la lectura de Blain I, pp. 255-252).

¿Podemos intentar algunos añadidos útiles a estos relatos del biógrafo mediante citas recogidas en los registros parroquiales? Una lectura paciente de esos registros ha ofrecido ya algunas indicaciones nada despreciables. (cf. Cahiers Lasalliens 37, pp. 27-28; 39-40),

Firmado por el párroco de la parroquia de Saint Symphorien, encontramos un acta de defunción y entierro que puede sorprendernos:

El año 1682, en su día 14° del mes de mayo, ha fallecido en esta parroquia Christophe, maestro de escuela del Señor De La Salle, en Reims, confortado con los sacramentos de la Iglesia y a la mañana siguiente fue inhumado en el cementerio de la dicha parroquia de Saint Symphorien, En fe de lo cual he firmado: H. Gonel». (Según foto, Cahiers Lasalliens 37, p. 27).

Es sorprendente, en efecto, que no encontremos otras precisiones referentes al lugar de su nacimiento, la edad presunta del difunto, ni siquiera su nombre y apellido de forma cierta ya que Christophe podría ser lo uno o lo otro. Otra sorpresa ésta de un fallecimiento acaecido en casa del Señor De La Salle a lo largo del año 24 de junio de 1681 al 24 de junio de 1682, o sea, durante el único año en el que el Santo aloja a los maestros en su casa antes de abandonarla para vivir en la calle Nueva en el inmueble que sería la primera casa de comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Nuestro Christophe moriría pues poco más de un mes antes de este traslado decisivo sin que pueda decirse evidentemente si había decidido seguir al Señor de La Salle y al pequeño grupo de sus compañeros para iniciar con ellos la primera comunidad lasaliana.

Los registros de los años 1684 y 1685 contienen dos atestaciones firmadas por el propio Señor De La Salle. Helas aquí como pueden leerse en las fotografías: (C.L, 37, p. 39).

«El 24 del mismo mes (marzo de 1684) falleció Cosme Boiserins de edad de 29 años, hijo de (en blanco) natural de Mans y enterrado el día siguiente en el cementerio de aquí, a donde le condujimos con el ceremonial ordinario. En fe de lo cual yo, párroco, he firmado (s) S. Lhermite; (s) De La Salle».

«El 26 del dicho mes, (junio 1685) ha fallecido Jean Lozart, de edad de 28 años, natural de París, hijo de Lozart y de (en blanco) y enterrado en este cementerio. En fe de lo cual yo, párroco, he firmado: (s) Rogier; (s) De La Salle».

¿A título de qué el Señor De La Salle ha firmado tales atestados? Los relatos de los biógrafos (Blain y Bernard que en esto es su fuente principal) no dejan lugar a duda: en esos dos años, el sacerdote De La Salle ejercía de hecho, si no de derecho, el cargo de superior de la pequeña comunidad de maestros. De esos maestros que desde hacía dos o tres años habían iniciado su vida de «Hermanos de las Escuelas Cristianas». Pero una comunidad que no tiene todavía ningún derecho de ciudadanía en la ciudad ni en la diócesis de Reims.

De Cosme Boiserins y de Jean Lozart podemos decir, sin embargo, que formaban parte de los miembros de la comunidad y podemos por lo mismo colocarlos en ese grupo de «más de seis» Hermanos jóvenes fallecidos antes de la salida del Fundador para París en febrero de 1688? Digamos que, por lo menos, esos dos jóvenes «por debajo de la edad de treinta años» aparecen como asociados de una u otra manera a la persona del Fundador y muy probablemente también a la obra de las escuelas para los pobres muchachos de la Champaña.

Se ha querido ir más lejos y reconocer en la persona de Claude Boiserins al Hermano Jean François, lo que es totalmente imposible, si damos fe a Blain que hace nacer este Hermano en Reims y no en el Sarthe y precisamente en Mans, como lo asegura el registro de la parroquia.

Nos gustaría saber más, no solo de los que una muerte prematura arrancaba así desde los primeros años de la comunidad de Reims, sino también sobre los que les sobrevivieron y sobre estos otros que vinieron a llenar los vacíos creados alrededor del Fundador. Sólo algunos nos han llegado de esos obreros de la primera hora y así conocemos: un tal Hermano Henry Lheureux cuya misión excepcional hemos ya evocado; un tal Hermano Gabriel Drolin que entró el año 1684 (de acuerdo con un registro verificado mucho más tarde); un tal Hermano Jean Partois llamado Hermano Antonio, que entró en 1686; un tal Hermano París, llamado Hermano Joseph y un Hermano Jean Henry, del que el canónigo Blain nos ha guardado un recuerdo más preciso y que se unieron al Señor De La Salle en 1683 o poco después. (Blain II, pp. 69-76).

Tanto si estuvieron sólo de paso, como si sirvieron largamente a la causa lasaliana, fueron estos pioneros que secundaron al Señor De La Salle; ellos fueron quienes le permitieron hacerse cargo de las escuelas de la Champaña; fueron ellos que dieron la fama a esas escuelas de Reims, Chateau-Portien, Retel, Guisa y Laon. Trabajaron en condiciones muy difíciles, a las que añadieron a veces austeridades voluntarias que Blain se complace en presentarnos como responsables de varios fallecimientos prematuros.

Roma, 17 de Octubre de 1986.

Hermano Maurice Hermans



**DE LA SALLE, MORALISTA**

San Juan Bautista De La Salle vivió en una época a la que, en general, se la reconoce como la cumbre de la cultura literaria francesa. Y es a la vez, un período en el que Francia aportó una contribución significativa al clima filosófico europeo.

Entre los numerosos aspectos de la escena cultural del Gran Siglo, se discierne el lugar preeminente de un moralismo extremadamente desarrollado; es decir, de una preocupación por cuanto concernía la buena conducta, aun cuando los criterios que determinaban el *bien* no eran siempre necesariamente cristianos y aun cuando sus abogados no aplicaban siempre en su propia vida la sabiduría moral que predicaban...

Quiero recordar aquí los nombres de los personajes religiosos más notables cuya vida coincidió con la de nuestro Fundador: Pascal (1623-1662), Bossuet (1627-1704) y Fenelón (1651-1715).

Descartes (1596-1650) dominaba por entonces la escena filosófica, así como, en escala menor, el filósofo Malebranche (1635-1715) quien aplicaba a la teología el sistema cartesiano y que queda hoy más olvidado.

Más directamente implicados en nuestro asunto que-dan los nombres de la Rochefoucauld (1613-1680) (sus Máximas son de 1664), de la Fontaine (1621-1695) (sus Fábulas entre 1668 y 1691) y de la Bruyére (sus Caracteres 1688, 1696): los tres eran moralistas conocidos y admirados y sus obras señaladas fueron todas publicadas durante el período de formación de la vida de nuestro Fundador.

**El moralismo en los escritos De La Salle**

Encontramos buenas razones para considerar a San Juan Bautista De La Salle como moralista, o por lo menos, para afirmar que la preocupación por el aspecto moral de la conducta es una de las características de su mentalidad. En sus escritos, pensados casi exclusivamente para sus Hermanos, aparece esta preocupación en una concentración de su interés sobre la vida religiosa llevada con coherencia con los principios fundamentales.

Un estudio literario sobre las Meditaciones, por ejemplo, demostraría una especial semejanza con uno u otro de los grandes moralistas contemporáneos suyos que antes mencionábamos. Citemos, entre otras, su Meditación n° 73. «Que no hay que esperar que Dios haga milagros para contentarnos» y en especial en su 2° punto; o el N° 76 «Que los hay en las Comunidades varios que aun cuando han abandonado el mundo no han dejado su espíritu»; en su 2° punto también; o en n° 15 «Sobre tres clases de personas que obedecen sin el mérito de la obediencia ciega», en su 1° punto.

Lo que quiero decir es que en sus escritos especial-mente dedicados a sus Hermanos considerados como religiosos, las preocupaciones y la inspiración de nuestro Fundador son, sobre todo, las de un moralista cristiano para quien las nociones principales y esenciales son el bien y el mal, la conducta y los valores morales, el peca-do y la gracia, el progreso y la perfección en la vida espiritual.

**La Colección, especialmente:**

Permítaseme ilustrar mi punto de vista partiendo de la « Colección».

En su Prólogo leemos: «Lo que es de la mayor importancia en una Comunidad es que los Superiores intenten sobre todas las cosas y con todo el cuidado y vigilancia posibles, hacer observar con exactitud las cosas esenciales y que son aptas para conservar en ella el espíritu que le es proprio, e impedir que el relajamiento se introduzca».

Más lejos, encontramos algunas consideraciones sobre «A qué obligan los votos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas»: «Los votos obligan a tener escuelas por asociación con los que se han juntado en la Sociedad... No se puede salir... de la Sociedad... sin violar el voto y cometer un pecado mortal y un sacrilegio».

Lo que debe caracterizar esencialmente a los Herma-nos del Instituto, es el espíritu de Fe. De ahí, las explicaciones: «Del espíritu de este Instituto...». De una manera significativa que refleja bien la mentalidad de De La Salle, la Fe que es una virtud intelectual, se *considera* exclusivamente como algo que motiva y anima la *conducta».*

«El verdadero cristiano vive de la Fe porque se rige y obra por miras y sentimientos de fe». Y luego: «Los Hermanos tendrán siempre presentes las órdenes y voluntad de Dios... por las que procurarán regular toda su conducta».

Entonces, cuando la Escritura se presentaba como ofreciendo un sostén espiritual propio para animar una vida en la que se vive la Fe, nuestro Fundador aporta lo que sea acaso una de las contribuciones más personales a la espiritualidad, preparando un arsenal de textos de la Escritura apropiados a muchas ocasiones específicas de la vida cotidiana del Hermano. Y se podrá enconches notar que esta acomodación se hace casi siempre en un sentido moralista.

Esta misma preocupación moral aparece más claramente todavía en los diversos directorios y esquemas de examen personal que constituyen una parte notable de la Colección.

Encontramos siempre la misma preocupación en el resto de la Colección. Por ejemplo, bajo el titulo de «Medios que los Hermanos de las Escuelas Cristianas deben tomar para ejecutar bien sus acciones», el Santo nos dice: «Si queremos realizar las acciones con la perfección que Dios exige de nosotros, deberemos cuidar de no hacer *ninguna* de ellas por ligereza o precipitación». Y siguen algunas consideraciones y sugerencias para algunas situaciones específicas del día de los Hermanos.

Igualmente, bajo el título de «De las principales virtudes que lo Hermanos deben practicar», leemos a propósito de la Fe: «Que vuestro primer cuidado sea comportaros por espíritu de fe y no por capricho, fantasía o por humor».

Las divagaciones de un espíritu veleidoso deben ser combatidas: «Vigilad sobre vosotros mismos para no aplicar vuestro espíritu a nada por simple curiosidad y para no tener nunca como objetivo contentarle; sino acunaos sólo en cosas aue convienen a vuestra profesión».

Ayer hoy: reconciliación o rechazo?

Es cierto que algunas prescripciones morales o ciertos planes incluidos en la Colección han sido superados antes de la llegada de los Hermanos que viven hoy; por ejemplo, el «Directorio según el que cada Hermano debe dar cuenta de su conducta...» (C.L. 15 pp. 122-129) o el «Directorio de lo que los Hermanos deben observar en sus viajes» (id. pp. 130-132).

Por otra parte, es notable observar con qué rigor ciertas otras prescripciones seguían observadas, por lo menos en algunas partes del Instituto, hasta los inicios de los años sesenta. Por ejemplo «Método de la Oración mental» y los «Textos sacados de la Sagrada Escritura que pueden ayudar a los Hermanos a realizar sus acciones con espíritu de fe». Estas partes ejercían tal influencia que muchos de nosotros las habíamos aprendido de memoria en el tiempo de nuestro noviciado.

**Valor de este punto de vista**

La espiritualidad de la Colección (como la de las Me*ditaciones para los Domingos y Fiestas)* ha sido una gran-de fuente de nuestra inspiración y de nuestra fuerza por-que aun cuando algunas de esas prescripciones parecían un tanto superadas por su excesivo moralismo, la doctrina en su conjunto es sana.

Parece que ahora, sin embargo, que puede llegar a presumirse no sólo de que las prescripciones moralistas detalladas son evidentemente superadas; sino que la misma espiritualidad de conjunto de la que esas prescripciones no serían más que la expresión exageradamente anotadas, sería completamente desfasada.

Yo me pongo la siguiente pregunta. Vista la insistencia del Vaticano II sobre el carisma del Fundador, podría considerarse como válido y motivado el abandono global de una parte importante de la herencia espiritual del Santo De La Salle?

Si debe establecerse una distinción entre el rechazo - o por lo menos un olvido efectivo - y la aceptación o la observancia literal, en qué principios va a establecerse esta distinción?

**Solución propuesta**

Si el carisma del Fundador es válido, deberá presumirse que la enseñanza espiritual explícita es igualmente válida. El Vaticano II nos recuerda:

«Se pondrá en plena luz y se mantendrá fielmente el espíritu de los fundadores y sus intenciones específicas, así como sus sanas tradiciones ya que, en su conjunto, constituyen el patrimonio de cada Instituto». *(Perfectae caritatis,* 2 b).

De La Salle tenía claramente la intención de que sus Hermanos fueran *religiosos.* En la *Colección* así como en las *Reglas y* en las *Meditaciones,* esta intención fundamental destaca claramente. Este su programa se impone a cada uno de nosotros y exige de nuestra parte una consideración seria por lo menos, tanto como comunidades como individualmente.

Los Institutos religiosos en sus dos últimos decenios me parecen confirmarlo: no están extentos del peligro del «revisionismo» que consiste en reescribir su historia a la luz de las ideologías corrientemente aceptadas...

La autoridad de los Capítulos y de los Superiores por lo que se refiere a la interpretación del espíritu del Fundador se deduce de su conformidad esencial con este mismo espíritu. Podría sin embargo a veces ocurrir que esta conformidad deba ser más demostrada que presumida.

La ventaja de estas consideraciones sobre *San Juan Bautista De la Salle como moralista* se cifra en ayudarnos tal vez a apreciar con más facilidad la naturaleza especial de nuestra vocación de religiosos-docentes o, si os pare-ce, de educadores religiosos.

Si ocurriera que la doctrina ascética de nuestro Fundador tal como la encontramos en nuestra *Colección* pareciera ir contra corriente de una buena parte de lo que corrientemente se promueve como «espiritualidad», podría interpretarse como otro índice de su valor: «La investigación a la que se dan los Institutos no puede centrarse solamente sobre las adaptaciones en función de los cambios del mundo; debe ayudar a un redescubrimiento fecundo de los medios indispensables para una existencia toda ella transida del amor a Dios y a los hombres». *(Evangelica Testificatio,* 1970, art. 37).

Y más: «La fidelidad a *las exigencias de ciertas opciones fundamentales es* la piedra de toque de la autenticidad de una vida religiosa» (id art. 12).

Y finalmente: «Es necesario sobre todo saber pasar de la actividad externa a las exigencias de la vida comunitaria, velando para asegurar toda su eficacia a los *elementos de la vida propiamente religiosa»* (id art. 26).

Podemos hallar la misma llamada insistente de las prácticas fundamentales esenciales en el documento ro-mano más reciente, «Elementos esenciales de la vida religiosa» (1983) y especialmente en los artículos 20 y 21:

«La comunidad local, porque es el lugar en el que la vida religiosa se desarrolla sobre todo, debe organizarse de forma que se evidencien en ella los valores religiosos». Y siguen orientaciones específicas que abrazan las circunstancias ordinarias que se suceden a lo largo de esta vida en su ciclo cotidiano, semanal y anual.

**Conclusión**

Yo pienso que a lo largo de los dos últimos decenios, el pensamiento de San Juan Bautista De La Salle ha sido en alguna medida deformado. La presentación contemporánea también está sujeta a ser tendenciosa, tanto como la de los intérpretes en los siglos XVIII y XIX y que fueron severamente criticados porque pensaron leer en el espíritu del Fundador su proprio pensamiento y sus propios valores. «Médico, cúrate a ti mismo!».

Y en particular, lo que me parece que ha sido descuidado es el *fuerte elemento moral/ascético* del punto de vista de nuestro Fundador sobre la *vida religiosa.* Este, y es natural, no aparece tan claro en las *Meditaciones para el Tiempo de Retiro* (por su concentración en el apostolado escolar). Y lo que complica el problema es que estas Meditaciones del Retiro han sido tratadas desde hace algunos años como si constituyeran un *canon dentro del canon* de los escritos de nuestro Fundador.

Para restablecer el equilibrio sería útil verificar cuáles son exactamente esos elementos de su pensamiento que cuadran más difícilmente con la concepción contemporánea. Y un buen número de ellos se encuentran especialmente en la *Colección* concebida expresamente por nuestro Fundador para que fuera como una especie de manual o enchiridion de espiritualidad para uso de sus Hermanos.

H. Christian Moe

*St. James' College 156/62*

*Bignell Road East Bentleigh.*

*Vic. 3165 (Australia)*

**

**LOS PADRES EN «LA CONDUITE»**

Para leer al Fundador con ojos de hoy y para juzgarlo con criterios actuales tenemos que considerarlo en el contexto histórico en que vivió, comparando su actuación con la del entorno. El mismo, en sus escritos, nos pinta el cuadro, nada halagüeño, del papel que entonces desempeñaban los padres en la educación de los hijos.

Afirma repetida y categóricamente que «entre los deberes que incumben a padres y madres, uno de los más graves es educar cristianamente a los hijos y enseñarles la religión»1 y en otro lugar: «Es deber de los padres alimentar, vestir y educar a los hijos, según su condición; ver de que aprendan un oficio, o bien, procurarles el empleo conveniente».2

Pero tiene que reconocer con realismo y dolor que «la mayor parte de los padres no conocen debidamente su religión»,3... porque andan fuera de casa, preocupados por sus negocios y el sustento de su familia».4

Consecuencia de esta incapacidad y abandono «acostumbrados esos pobres niños a llevar durante varios años una vida de holganza, con mucha dificultad se acostumbran luego al trabajo. Además, como se juntan con malas compañías, aprenden a cometer muchas faltas, de las que más tarde les resulta difícil corregirse a causa de los vicios y hábitos persistentes, contraídos durante largo tiempo».5

De ahí, que, una y otra vez, La Salle urge a sus hijos a que «sustituyan» a los padres, pues «debéis considerar a los niños, cuya instrucción corre a vuestro cuidado, como huérfanos pobres y desvalidos, pues si la mayoría cuentan con padres terrenos, en realidad, es como si no lo tuvieran, ya que viven dejados a sí mismo en los concerniente a la salvación de las almas».6

Esa «suplencia» debía ser excepcional y mientras los niños frecuentaban las aulas. Había que buscar un remedio más eficaz y duradero.

¿Cuál? *Asociar a los padres en la educación de los hijos*. ¿Lo consiguió? Si comparamos la participación que los padres tenían en las *«Petites Ecoles»* con la que tenían en las Escuelas Cristianas, diríamos que sí. Allá van algunas pruebas.

Responden de sus hijos

El padre, la madre o en su defecto el tutor responsable, eran los que debían presentar a los alumnos para ser admitidos en la escuela lasaliana. La lista de preguntas a que debían responder para elaborar la ficha de ingreso era tan extensa, como pormenorizada: nombre y profesión de los *padres* o tutor, datos personales del alumno, escuela de procedencia... si el alumno era mayorcito, se les preguntaba:

«Qué deseaban hacer de él, qué oficio querían que aprendiese, en cuánto tiempo, cómo estaba de lectura y escritura».7

Observemos, de paso, cómo la *orientación profesional* de los alumnos preocupaba a La Salle y quería que fuese compartida por los padres y la escuela.8

Después de la recogida de datos-entre los que figuraban incluso los relativos al estado de salud actual y pasa-da - el Director o Inspector, responsables de la admisión de los alumnos, exponía a los padres las normas, cuyo cumplimiento por parte de los *padres,* era condición sine qua non, tanto para la admisión, como para continuar en la escuela lasaliana. Basta la escueta enumeración de algunas de ellas, para hacerse cargo del vasto campo en el que los padres tenían que prestar su concurso a la escuela y viceversa:

- que sus hijos sean puntuales en llegar a la escuela y no se ausenten de la misma nunca sin permiso;

- que asistan al catecismo y a la misa los domingos y días de fiesta;

- que desayunen y merienden en la escuela, a fin de que aprendan a realizarlo cristiana y cortésmente;

- que los padres no den oídos a las quejas que los hijos puedan presentar contra el maestro... sino después de haber hablado con éste, en ausencia de los hijos;

- que los vestidos de sus hijos estén limpios y su porte exterior aseado9...

Cuando los alumnos que solicitan ingresar procedan de otra escuela, el que los admita se informará exacta-mente por sus padres a qué motivos obedece el cambio. Si responde simplemente «al gusto de cambiar», se hará notar a los padres que esto «perjudica enormemente a sus hijos» y que; caso de dejar otra vez la escuela, no se les admitirá de nuevo.

Si el cambio se debe a una corrección sufrida por el escolar, se exhortará a los padres a que sean cautos en admitir quejas contra el maestro... y deberían estar contentos de que corrijan a su hijo, si lo merece. Únicamente admitirán al hijo en el caso de que los padres acepten para la sucesivo esta *colaboración* con la escuela.10

Para readmitir a los alumnos que provienen de otra escuela de Hermanos, habrá que proceder con mayor prudencia, sobre todo, si se marcharon de ella motu propio o por credulidad facilona de los padres. Entonces, se les hará rogar y esperar por un tiempo, no tanto para desairarlos, para que aprecien más el favor que se les otorga.11

El despido de la escuela siempre ha constituido el máximo castigo que se puede imponer a un alumno. Consciente de ello, el autor de la «Conduite», después de enumerar unos cuantos motivos de expulsión, señala cuatro intentos progresivos de salvación para el culpable. Si éstos no diesen resultado «antes de despedir al escolar... el inspector hablará *varias veces con los* padres».12

**A grandes males grandes remedios**

Para entender las páginas de la «Conduite» tenemos que trasladarnos al ambiente de las «Petites Ecoles», en el siglo XVII. En ellas, el estudio estaba lejos de ocupar los primeros puestos en la escala valorativa de su clientela, llámese padres, alumnos o maestros.

Frente a esta despreocupación, la «Conduite» levanta su voz amenazante, a lo largo de todo un capítulo contra las ausencias de clase. Estaban favorecidas y multiplicadas, no sólo por la debilidad e irreflexión de los alumnos, sino también por la negligencia, cuando no complicidad de los padres.13 Únicamente aludiré a la conducta de estos últimos.

La claridad y explicitud de los textos eximen todo comentario: «La quinta causa de las ausencias de los escolares proviene de parte de los padres: a) porque se descuidan de enviarlos a las escuelas y no toman a pecho su asiduidad, cosa bastante frecuente entre los pobres; b) porque permanecen indiferentes y fríos respecto a la escuela, convencidos que sus hijos no aprenden nada, o muy poco; c) porque los mandan a trabajar».14

Estudia más adelante cómo remediar prácticamente en *diálogo* con los padres cada uno de estos casos, por ejemplo, haciéndoles comprender lo importante que es para sus hijos el que sepan leer y escribir, pues por poco inteligentes que sean, sabiendo leer y escribir, son capaces de cualquier cosa.15

Serían interminables las referencias16 valga la siguiente por todas:

«Si los padres han contribuido a la ausencia de su hijo, el encargado de recibir excusas - (tenían que ser siempre presentadas por los padres, excepto en caso de enfermedad) - les hablará con energía, a fin de que sus palabras les causen mella y no los excusará fácilmente.

Con todo, les dará las oportunas recomendaciones para que eviten las ausencias de sus hijos. Si estuvo ausente por culpa de los padres, les hará notar el perjuicio que le causaron con la ausencia... conminándoles a que, si vuelve a faltar por semejantes motivos, no lo admitirán de nuevo».17

**Cada palo aguante su vela**

Las extensas páginas que la «Conduite» consagra a la corrección de los alumnos, considerada «como una de las tareas de mayor consecuencia que se realizan en la escuela»,18 testimonian la fina psicología y el sentido práctico De La Salle. Veámoslo si no.

Puede ocurrir que el maestro reciba por parte de los padres algún disgusto. El impulso natural le podría inducir a descargar su resentimiento sobre el hijo. La Salle le previene que «nunca debe castigar por tal causa a sus discípulos».19

El maestro al aplicar la corrección tiene que procurar ajustarse a la educación que el escolar reciba en la familia, donde «hay padres que educan a sus hijos con excesiva blandura les conceden cuanto les piden, nunca los contradicen ni corrigen sus errores; diríase que obran así por temer apenarlos ...».20 La conducta a seguir con éstos tiene que ser diferente de la empleada con los alumnos, «cuyos padres no se preocupan en absoluto de su comportamiento, hacen lo que les cuadra, desde la mañana a la tarde; no respetan ni obedecen a sus padres; hablan mal de ellos... Y todo esto lo hacen más que por malicia por el abandono en que viven».21

*Familia y escuela,* lejos de desautorizarse mutuamente echándose las culpas, tienen que caminar unidos, para que la corrección produzca los frutos apetecidos, tanto por quien la hace, como por los que la reciben o presencian.22

**Ambiente de dialogo**

La *fuga mundi* estaba muy en la ascesis del siglo XVII; en consecuencia, La Salle procuró por todos los medios que sus hijos permaneciesen alejados de él lo más posible: ahí las directrices de las Reglas,23 de la Colección,24 de su correspondencia... No obstante, la «Conduite», a juzgar por lo que precede y va a seguir, supone un contacto frecuente y directo con los padres de los alumnos.

Era misión del inspector de las escuelas evitar que se molestase a los maestros durante las clases con visitas; lo más que podía tolerar era que hablasen con los padres de los alumnos, cuando acompañaban a sus hijos a clase.25

La existencia y eficacia de estas entrevistas queda fuera de duda, al examinar el contenido del informe personal que de cada alumno tienen que redactar los maestros al final de curso. ¿Cómo podrían elaborar datos por el estilo; «si no está mimado por los padres; si no gustan (los padres) de que se les corrija en clase; si son (los padres) de los que se quejan con frecuencia ...».26 *sibesa comunicación y contacto directo con los padres?.*

En el informe de François Terieux, de 8 años de edad y dos de estancia en la escuela, se lee entre otras cosas... «es amado de sus padres no gustan que se le corrija».27

Por el contrario, la ficha personal de Lambert du Long, de 12 años y medio de edad, con cuatro de escolaridad, comprueba que... «sus padres no toman a mal que se le corrija».28

Otros informes integrantes del expediente del alumno lasaliano únicamente podían ser procurados y actualizados por el diálogo entre padres maestro: piénsese, por ejemplo en... «si dormía solo y, en caso contrario, con quién, padre, madre, hermanos».29

**Conclusión**

Si comparamos la relación FAMILIA-COLEGIO de nuestros primeros Hermanos con la del centro, donde comencé mi docencia, aquéllos llevan la ventaja. ¿Qué pasó con la doctrina de la Conduite?

Hermano Manuel FERNÁNDEZ MAGAZ

*Marqués de Mondéjar, 32*

*28028 MADRID*

**NOTE**

1 Meditación, 193,2.  
2 Devoirs d'un Chrétien I, p. 124.  
3 Med. 193,2 y Med. 41,3.  
4 Med. 193,2.  
5 Med. 194, 1.  
6 Med. 37, 3.  
7 Conduite, p. 242.  
8 Devoirs II, p. 125.  
9 Conduite, p. 243.  
10 Ibidem, pp. 247-248

11 Ibidem, p. 248.

12 Ibidem, p. 192.

13 Ibidem, p. 194.

14 Ibidem, p. 188.

15 Ibidem, p. 189.

16 Ibidem, pp. 182-198, passim.  
17 Ibidem, p. 196.

18 Ibidem, p. 148.

19 Ibidem, p. 158.

20 Ibidem, p. 167.

21 Ibidem, p. 163.

22 Ibidem, p. 148.

23 Reg. Com., Roma, 1947, cap. XIV.

24 Colección, pp. 128-129, passim.

25 Conduite, p. 235.

26 Ibidem, p. 140.  
27 Ibidem, p. 141.  
28 Ibidem, p. 142.  
29 CL 24, p. 257.



**LA ENSEÑANZA PARA ADULTOS EN   
EL COLEGIO «MARIE-VICTORIN»**

El Colegio Marie-Victorin cuenta más de 6.000 alumnos, de los que la mayor parte, (4000), reciben Enseñanza para adultos. Se les da la enseñanza post-secundaria correspondiente al primer ciclo universitario. Los alumnos que van a ir a la Universidad siguen el plan de enseñanza general y los que se preparan para el trabajo siguen el plan de enseñanza profesional. El Colegio Marie-Victorin lleva el nombre de uno de los nuestros, el Hermano Marie-Victorin, que fue un célebre botánico de Quebec. El Colegio pertenece a nueve provincias religiosas de Hermanos docentes y los Hermanos Provinciales de cada una de ellas forman el Consejo de administración. Pero tras veinte años de existencia marcados por una rápida evolución y por la introducción de numerosos planes, la institución no cuenta con más de una decena de religiosos en su personal. Sin embargo, la vocación inicial del Colegio que era la formación de maestros, ha dejado su huella, de forma que la orientación social de los planes se ha mantenido. Y así, el Colegio sigue formando técnicos y técnicas en educación especializada, en asistencia social, en guarderías infantiles, en pastoral especializada y en «voluntariado» cerca de las personas ancianas.

La enseñanza a los adultos en la provincia de Quebec ha existido siempre; pero lo que hoy sorprende es la cantidad de personas adultas que ha invadido los Colegios y Universidades para estudios de tiempo pleno. Es cierto que muchos planes gubernamentales favorecen este movimiento mediante subvenciones a las instituciones e incluso mediante salarios a los individuos, particularmente a los aún perjudicados por el desempleo. El esfuerzo del Estado en éste sentido se hace más ostensible a nivel de los estudios de nivel secundario. Paralelamente a este esfuerzo para permitir a los adultos que logren satisfacer las exigencias del movimiento económico actual, el Estado intenta hacer frente al fenómeno del analfabetismo. Sobre seis millones, más de 600.000 personas en Quebec no saben ni leer ni escribir de forma elemental.

La enseñanza a los adultos se ha desarrollado con planes a nivel post-secundario. Ha multiplicado sus formas de enseñanza y pronto desbordó el campus del Marie-Victorin.

Actualmente, el 75% de su clientela adulta recibe su enseñanza en el exterior del campus principal en más de 50 lugares diferentes situados, en general, en la región metropolitana de Montreal.

Los planes de estudio que corresponden mayormente a las orientaciones del Colegio son los de nuestro Centro de Pastoral especializada. Se forman en él técnicos (as) de la comunicación pastoral. Es decir, catequistas parroquiales, agentes de pastoral escolar y catequistas para la infancia inadaptada. Este año tenemos más de mil adultos en estos planes. Trabajamos en colaboración con los organismos de enseñanza de la fe de seis diócesis distintas. Notemos que, en Quebec, la enseñanza religiosa o moral se da en los planes de enseñanza primaria; pero la iniciación sacramental y la práctica religiosa está en manos de las parroquias o de los padres. Esta fue una decisión de los obispos que obliga a formar muchos catequistas seglares.

Tenemos también un Centro de gerontología que ya cuenta con más de diez años de existencia. En sus primeros años, se formaba en él a adultos que, en su mayor parte, trabajaban ya en instituciones de personas ancianas. Luego, la iniciación de un plan para el «retiro activo» destinado a las personas a punto de iniciar su jubilación o que ya la habían alcanzado, vino a llenar la expectativa de muchos. Este Plan que dura un año tiene tal éxito que muchos adultos que lo han seguido nos piden un segundo y aun un tercer año que les permita obtener su diploma de estudios colegiales.

Y fue entre los que formaban esta clientela que se nos pidió formar voluntarios deseosos de trabajar en las instituciones para personas ancianas y en los hospitales. Este año, el Centro de gerontología tiene más de 1.000 estudiantes adultos.

El Colegio ofrece a los adultos otros planes que pueden encontrarse en establecimientos similares. Nosotros formamos, en particular, técnicos y técnicas en asistencia social, en educación especializada en guardería infantil y en técnicos del vestido. Y claro está, ofrecemos también la llamada enseñanza general. En donde el Colegio Marie-Victorin se distingue es en la forma de dar estas enseñanzas. Así, las formas flexibles de horario, de lugar y técnicas de enseñanza permiten a los, las estudiantes recibir las lecciones localmente, tanto de día como de noche o incluso en sesiones intensivas de fin de semana.

Añádase a esto que varios de los planes citados anteriormente, se dan igualmente en lengua inglesa. De ahí nació un sector anglófono que cuenta hoy con más de 700 estudiantes. Además, nuestro Centro asegura la enseñanza de nivel colegial en inglés y en francés en las cárceles federales de Quebec.

A esos planes de larga duración se añaden cursos de formación «a medida» que se refieren sobre todo al sector económico. Tenemos cursos de formación para gestores y administradores relacionados con las Cámaras de Comercio y un Centro de formación para profesionales de venta. Damos también cursos en colaboración con el diario de mayor difusión de Quebec, La Presse, con dos intervenciones semanales en cada una de las sesiones de otoño e invierno.

La enseñanza de adultos puede revestir formas más variadas cada vez y más numerosas. El hecho de no estar vinculada a los loca les tradicionales de una institución, sino que pueda darse en lugares diversos y diversos tiempos, permite atender las necesidades de más gente y de más organismos. Es una forma de educación popular diferente de la que se dirige a la juventud. Hay que decir además que la juventud norte-americana está más atendida en el plan escolar, por lo menos en cuanto a los recursos materiales y humanos puestos a su disposición. Pero los adultos que no tuvieron ocasión de gozar de estas ventajas o que fueron marginados por un mundo económico en evolución, aprecian mucho una enseñanza que se les hace asequible y se sienten más motivados para beneficiarse de ella.

Un Centro bien estructurado, buenos profesores y un poco de imaginación para la implantación de planes adaptados. He aquí lo que hace falta para conseguir nuestros objetivos de educación popular.

**Hermano Hubert BOULANGER**

*College Marie-Victorin*

*7000, Rue Marie-Victonrz*

*Montreal H1 G 2J6 P. Q. – CANADA*

**

**EL CENTRO DE FORMACION INTEGRAL LA SALLE EN TIJUANA (1)**

(Distritos de San-Francisco y Mexico-Norte)

Desde 1978 hasta el 25 de enero de 1982, los hermanos se dieron a la tarea de conocer las necesidades más urgentes de esta ciudad e idearon un Centro de Pastoral.

«Tijuana, fundada en 1889»

Es la ciudad fronteriza más visitada del mundo: 40 millones de turistas acuden anualmente. Es el hogar común de más de millón y medio de personas de diferentes puntos de la República y del extranjero, emigrantes y inmigrantes. De diferentes niveles sociales, económicos, culturales y religiosos.

Siendo el 80% jóvenes menores de 30 años que estudian y trabajan luchando por la superación. Afrontando problemas como: desintegración familiar, falta de vivienda y de servicios, baja economía, confusión religiosa.

Generando lo anterior: frustración, amargura y desesperación, desconfianza e irresponsabilidad, creando así la necesidad de líderes que fomenten la convivencia para el logro de un bien común en forma gratuita y den razón de su Fe Católica.

Los Hermanos, conscientes de esta realidad diseñaron el:

«Objetivo del centro»

Se ha ido afinando desde 1982 hasta ser en 1986 el siguiente:

Evangelizar y formar con Espíritu Lasallista, dirigentes laicos, preferentemente de escasos recursos, para que desde sus parroquias colaboren en la promoción de la Vida Cristiana de la sociedad. (Respuesta a Medellín y Puebla, y por lo tanto a Vaticano II).

Para lograr este objetivo, se han ido buscan-do caminos dando en un principio cursos que

responden a cuatro áreas: Eclesial, Liderazgo, Cultural y Académico; comenzando por siete cursos, llegando a 70 en 1985.

Entre los compromisos de ambas provincias, (San Francisco, México-Norte) estaba el enviar cada año dos hermanos de cada distrito a evaluar la obra, Hasta 1986 han sido cinco evaluaciones con duración de tres días cada vez, esfuerzo maravilloso y de apoyo inteligente de parte de las dos provincias.

Desde agosto de 1985 hasta marzo de 1986, se hizo un cambio en el trabajo, integrar las áreas dentro de programas que se vieron como urgentes y se decidió por tres:

1) Asesor de Catequistas para adolescentes y jóvenes.

2) Asesor de Grupos juveniles.

3) Asesor Pre-Matrimonial y Matrimonial. Cada programa consta de un área básica, área específica, área general y horas de servicio.

Los hermanos estamos conscientes de que se tiene que presentar este nuevo proyecto, de tal manera que los pobres sean la opción principal; para ello los requisitos no deben cerrar la puerta a nadie, exigiendo a su entrada el seguir un programa, sino orientando sus cursos poco a poco hasta lograr una meta que les permita servir a su comunidad con más eficiencia. Sabemos que no todos tienen madera de líder, pero sí son gente que busca vivir mejor.

¿Qué tipo de alumnos (que llamamos promotores) se tiene?

Desde el 25 de enero de 1982 hasta el 24 de marzo de 1986 han terminado como mínimo un periodo de diez semanas de estudios dos veces a la semana, alrededor de 2000 personas de 14 años y más. Hay gentes de todos los estratos sociales, pero preferentemente gente sencilla, que llegan al Centro por contagio, por amistad, más que enviados por los sacerdotes.

Se dan cursos de 10 semanas cuatro veces al año: Enero a Marzo; Abril a junio; Julio y Agosto; Septiembre a Noviembre. El motivo de este calendario es porque las personas que asisten al Centro son gente que trabaja, estudia; son personas que desean una superación personal y una forma cristiana de servir a los demás, pero para esto cuentan con poco tiempo libre.

Durante las 10 semanas en 1984-1985 y 1986, tenemos un promedio de 550 gentes por período, varios de ellos siguen estudiando todavía desde 1982, y son los que ya tienen una labor en su parroquia; otros no terminan por la misma movilidad de sus trabajos, estudios, vivienda. Muchos de ellos regresan a su lugar de origen o a los Estados Unidos y otros por la falta de hábito de estudio.

«Mistica de la obra»

1) Itinerario evangélico de San Juan Bautista De La Salle.

«Yo creo que debió ser esa la razón por la cual Dios, que todo lo dispone con sabiduría y suavidad, y que no acostumbra forzar la inclinación de los hombres, queriendo inducirme a que me preocupara de las escuelas. Lo hizo de modo imperceptible y en mucho tiempo. De modo que un compromiso me llevaba a otro, sin haberlo previsto desde el principio».

2) E1 Centro de Formación Integral La Salle, desea vivir la *Educación Libertadora* (Medellín 1968):

- Educación Asistemática y cuanto contribuya a la creación de una cierta cultura popular y al aumento de un deseo de transformación.

- Educación que produzca los agentes transformadores de la comunidad.

3) El Centro de Formación Integral La Salle quiere vivir la *Educación Evangelizadora* (Puebla 1979):

- Humanizar y personalizar, es decir, Educación Personalizada.

- Ejercer la función crítica propia de la verdadera educación, que permita la creación de una nueva sociedad verdaderamente participativa y fraterna es decir, Educación para la justicia.

- Convertir al educando en sujeto, no sólo de su propio desarrollo, sino también del servicio del desarrollo de la comunidad, es decir, Educación para el Servicio,

- Lograr agentes transformadores con la fuerza del Evangelio mediante los valores cívicos, morales, religiosos y políticos inspirados en la enseñanza social de la Iglesia, es decir, Educación Evangélica.

4) El Centro de Formación Integral La Salle, fiel a su fundador San Juan Bautista De La Salle, quiere vivir la Educación Popular:

- La promoción humana implica actividades que ayudan a despertar la conciencia del hombre en todas sus dimensiones y valerse a sí mismo para ser protagonista de su propio desarrollo humano cristiano.

- Educa para la convivencia, da impulso a la organización, fomenta la comunicación cristiana de bienes, ayuda de modo eficaz a la participación.

- Da prioridad a la convivencia, da impulso a los numerosos sectores pobres de nuestra población, marginados material y culturalmente; orientando preferentemente hacia ellos de acuerdo con el Obispo del lugar, los servicios y recursos educativos de la Iglesia.

- Igualmente es prioritaria la educación de líderes y agentes transformadores con la Fuerza del Evangelio.

«Gratuidad»

Pensamiento de San Juan Bautista De La Salle sobre este punto.

1) El primer motivo de la gratuidad es; que los hijos de los pobres pueden ser servidos. Su base es el Amor Salvífico Gratuito de Dios para con todos nosotros.

2) Segundo motivo: El servicio educativo asegurado por el Hermano, aparece de este modo como una expresión del misterio de Dios Salvador, agente hoy en día en la historia de los hombres.

3) «Agradezcan a Dios porque tienen la bondad de servirse de ustedes para procurar a los niños tan grandes beneficios y sean fieles y exactos en hacerlo sin percibir salario alguno». A fin de poder decir como San Pablo: «El motivo de mi consuelo es anunciar gratuitamente el Evangelio, sin que nada cueste a los que me escuchen». (Med. 194, 1).

4) El abandono a la providencia, fundado en estas palabras de Jesucristo en el Evangelio: «No han de inquietarse ni por la comida ni por la bebida ni por las otras necesidades de la vida, porque hay que buscar, ante todo y exclusivamente el Reino de Dios. Todas las demás cosas vendrán por añadidura». (Med. 153,3 y Med. 134, 1).

Terminamos con estas palabras de San Juan Bautista De La Salle: «Servir gratuitamente, anunciar gratuitamente el Evangelio, es pues, imitar a Dios, participar en virtud del don gratuito de la misión, en su amor gratuito y eficaz a los hombres». (Med. 201, 3).



**EL CENTRO DE FORMACION INTEGRAL LA SALLE EN TIJUANA (2)**

Actualmente ha logrado:

\* Formar dirigentes laicos que ayuden en sus parroquias, directamente en el Consejo Pastoral de algunas de ellas.

\* La integración de pequeños grupos bíblicos.

\* Varios promotores que dan su servicio a la Casa de los Pobres y orfanatorios.

\* Catequistas dando su servicio para adultos y adolescentes en su parroquia.

\* Grupos juveniles en las parroquias, logrando mayor participación en la Pascua juvenil de los grupos y movimientos de la Iglesia, y fortaleciendo la Pastoral juvenil de la Diócesis.

\* La Salle en pequeño, ubicada con la colonia Independencia con promotores egresados de esta institución.

\* Mayor inquietud en la Iglesia por la formación de los laicos, tratando de sensibilizarlos hacia el hermano necesitado.

\* Existen a partir de la llegada de los Hermanos cuatro escuelas de formación de laicos: Escuela de Teología, Catequesis niños, Pastoral Social, Escuela Bíblica.

\* Gran cantidad de personas han encontrado una mejor identificación consigo mismo.

\* Mejor preparación entre los novios, con el compromiso de ayudar en sus comunidades.

\* Mayor integración entre las familias católicas.

\* Vocaciones sacerdotales (8) y religiosas (8).

\* Hermanos que viven su vida religiosa con más sentido. Para los Hermanos es:

- crecimiento espiritual ante el don de nuestra labor.

- Es una obra que no se puede encasillar.

- Se vive más libre, sin sentirse dentro de una maquinaria.

- No se puede cualificar.

- La vida cristiana es mejor vivida.

- La gente nos impulsa a vivir nuestra consagración con más integridad, al ver la forma como ellos (los pobres) viven el Evangelio.

- Creemos que esto nos lleva a vivir lo que el Instituto desea vivir y lo que fue en sus orígenes.

- Se vive el «Dios provee», el Espíritu Santo es quien nos da su luz, el que enseña a través de nosotros.

- Sentimos que lo que nos mueve en esta obra es el Evangelio como primera regla.

- Se tiene que ir ajustando la vida de Fe con la vida de celo, para no hacer dicotomía, sino unidad.

- Nos invita a conocer más de cerca a nuestros promotores en sus barrios, cañones, colonias.

- Hemos aumentado el amor a María Santísima, San José, nuestro Fundador.

- La gratuidad nos hace ver a las personas más respetuosas.

- Existe un ambiente de fraternidad y de igualdad entre todos.

- Nos admira la gratuidad de todos los Animadores que dan de su tiempo libre y que rara vez no cumplen.

- El Patronato compuesto de matrimonios, donde varios de ellos dan su tiempo como animadores, y buscan el sostenimiento del Centro en forma gratuita.

A futuro:

\* Detectar los líderes entre los promotores.

\* Preparar a personas que lo deseen, en servicios eclesiales para sus parroquias, siguiendo algún programa con Curriculum.

\* Crear un plan para lograr la presencia de la Iglesia entre los más pobres, los enfermos, jóvenes abandonados, inmigrantes, emigrantes y fábricas en el área complementaria.

\* Experimentar una labor apostólica en una «Parroquia Piloto».

\* Crear nuevos Centros en la Diócesis.

\* Formación de dirigentes de comunidades eclesiales de base.

ESTO ES LA SALLE VIVO HOY EN TIJUANA 1986.

**PROGRAMAS**

PROGRAMA 1

Asesor de catequistas para adolescentes y jóvenes Área Básica (3 ó 4)

l. Introducción a la Biblia 1.

2. Elementos Básicos de la Fe.

3. Pedagogía catequística.

4. Psicología del adolescente.

Área específica de elección (5 ó 6)

1. Introducción a la Biblia 2, 3, 4.

2. Vivamos la Misa.

3. Historia de la Iglesia.

4. Celebraciones Litúrgicas.

5. Elementos de moral Cristiana,

6. Técnicas catequísticas.

7. Documentos catequísticos.

8. Catequesis Lasallista.

Horas de servicio: 20

PROGRAMA 2

Asesor de grupos juveniles Área Básica (3 ó 4)

1. Psicología del adolescente.

2. Espiritualidad en los grupos juveniles 1.

3. Organización de grupos juveniles.

4. Proceso de clarificación de valores.

Área especifica de elección (5 ó 6)

1. Espiritualidad en los grupos juveniles 2, 3, 4.

2. Dinámica de grupos l.

(Relaciones humanas en grupos juveniles).

3. Formas de motivación en los grupos.

4. Orientación vocacional del adolescente.

5. Animación de eventos juveniles.

6. Psicología del grupo.

7. Oración del grupo.

8. Canción juvenil,

Horas de servicio: 20

PROGRAMA 3

Asesor pre-matrimonial y matrimonial Área Básica (3 ó 4)

1. Desarrollo de la Comunidad 1.

2. Relaciones Humanas en la Familia l.

3. Doctrina Cristiana Relativa al Matrimonio.

4. Espiritualidad Conyugal.

Área específica de elección (5 ó 6)

1. Relaciones humanas en la Familia 2, 3, 4.

2. Desarrollo de la Comunidad 2.

3. Proceso de clarificación de valores.

4. Antropología y psicología del hombre y la mujer.

5. Moral pre-matrimonial y matrimonial.

6. Paternidad responsable y madurez conyugal.

7. Problemas conyugales (economía).

8. Amor y egoísmo visto desde la Biblia.

Horas de servicio: 20

Área general de elección (3 ó más) Para los 3 programas.

1. La persona humana.

2. Elementos de la Cristología.

3. Elementos de la Mariología.

4. Elementos de la Eclesiología.

5. Historia de la Iglesia.

6. Doctrina Social Católica.

7. Escuela de Oración.

8. Nociones Básicas sobre Sacramentos.

9. Lasallismo.

10. Religiones, fe católica y otras creencias.

Área complementaria

1. Doctrinas sociales de nuestro tiempo.

2. Primeros auxilios 1, 2, 3.

3. Nutrición y dietética 1, 2.

4. Estética 1, 2, 3.

5. Corte y confección 1, 2, 3, 4.

6. Tejido 1, 2, 3.

7. Manualidades y juguetería 1, 2, 3.

8. Decoración de pasteles 1, 2.

9. Huerto familiar.

10. Cómo hablar en público 1, 2.

11. Guitarra 1, 2, 3, 4.

12. Dibujo publicitario 1, 2.

13. Gimnasia femenil,

14. Gimnasia varonil.

15. Karate varonil.

16. Teatro.

17. Danza folklórica.

18. Inglés 1, 2, 3, 4.

19. Redacción periodística.

20. Ortografía, Caligrafía y Lectura.



**LA RADIO SAN GABRIEL Y EL PUEBLO AYMARA (La Paz: Bolivia)**

**Quechua de los Incas y toma su región el nombre de Qollasuyo (qólliris).**

En el siglo XVI llegan los españoles y en el XIX (1925) viven bajo el régimen de República independiente.

Ellos mismos dicen que «supieron vivir sometidos, sojuzgados y explotados, pero que, vencidos, nunca». Parece que por boca de cada uno que muere se oyera la voz de uno de los mayores representantes de la «rebelión aymara», TUPAK KATARI (1Z81): «Yo muero, pero mañana volveré, convertido en miles de miles».

Hoy día tienen ya incipientes partidos políticos: «Movimiento Revolucionario Tupak Katari» (MRTK) y «Movimiento Indigenista Tupak Katari» (MITKA).

Introducción:

Cultura y educación:

En octubre del año pasado, se tuvo, en Buenos Aires, el XV Congreso Interamericano de Educación Católica con el tema: «Educar con el pueblo desde su cultura». Los organizadores vieron que Radio San Gabriel tenía este lema como vivencia propia y la invitaron. El artículo que sigue no es más que una síntesis de lo que ahí se expuso y recibió mucho aplauso. Trataremos de exponerlo en dos partes:

1. Marco geográfico e histórico del pueblo aymara.

2. Características culturales del pueblo aymara y la respuesta educativa de Radio San Gabriel.

Marco Geográfico:

Los alrededor de 2.000.000 de aymaras están distribuidos a las orillas oeste y sur del Gran Lago Titicaca. Más de la mitad de ellos en el Perú y el resto en Bolivia. Unos 30.000 habitan aún las alturas andinas de Chile. Su sede es la gran meseta del Altiplano, cuya altura oscila entre los 3.800 y 4.000 mts. sobre el nivel del mar. Por su lado oriental está adornada por la bellísima Cordillera Real de los Andes, con picos de hasta 7.000 mts. de altura.

La zona donde habita el aymara es fría y árida, con fuertes fríos en invierno y vientos en agosto. Con cinco meses de intensas lluvias y cielo diáfano el resto del año. Tierra seca y sin ríos, tiene abundante agua en el subsuelo.

En sus laderas pastan ovejas, llamas y vicuñas; en algunos lugares buen ganado bovino.

Los cultivos tienen a la papa como principal y a la quinua como más alimenticia. Se dan la cebada y las habas y ya van surgiendo pequeños invernaderos para la verdura.

El aymara seca y hiela la carne (charki) para su conservación así como la papa (chuño).

La ropa se la tejen ellos mismos con la lana de oveja, de llama y de fina alpaca.

Es un pueblo de auto-subsistencia, sin la tecnología ni la producción industrial.

Marco histórico:

La historia del pueblo aymara se pierde en el horizonte del tiempo. Se habla de diferentes grupos originales, uno de los que - el más importante - es el de TIAWANAKU, cuyo esplendor data del Siglo XI y cuyos restos arqueológicos hoy admiran los turistas.

**Ya en el siglo XIII sufren la conquista del Imperio**

Trataré de hacer una breve síntesis de lo que representa la labor educativa con el pueblo aymara ejercida por la Iglesia, y, en nuestro caso concreto, por la RSG.

Esta Radio, fundada por los Padres Maryknoll hace 32 años, está dirigida por los Hermanos de la Salle, desde hace cerca de 10 años.

La filosofía educativa que orienta esta labor es la de «educar con el pueblo desde su cultura». Por algo se sostiene que «la causa indígena no avanza sin sus raíces».

Y, vayamos al grano.

a) La *estructura familiar* es el núcleo firme de la persistencia milenaria de este pueblo. Por eso la Iglesia y la RSG tratan con su pastoral de profundizar la convicción en la «familia cristiana», ya que casi el 100% de las aymaras son creyentes. Últimamente, con fuerte refuerzo económico, se hace presente una avalancha de sectas protestantes que confunden, alienan y dividen a la gente, La RSC estudia hoy día la estrategia para hacer frente a esta nueva invasión.

b) La base de la estructura social aymara es el Ayu. Grupo de familias que - aunque vivan distanciadas - constituyen una verdadera «Comunidad». Cuando se agrupan, constituyen pueblitos.

Pues bien, la RSG basa toda su obra educativa en *los Centros* en los que se agrupan los «participantes». Si se reciben, por ejemplo, evaluaciones personales es sólo para alentar y provocar la acción de los grupos. Para cualquier decisión ellos dicen: «lo hablaremos» es decir, lo consultaremos en comunidad.

RSG, para la evaluación, da valor a la *«certificación comunitaria».* Basta que tres autoridades de Ayllu atestigüen por escrito que el «participante» ha realiza-do un trabajo - de agropecuaria o artesanía, por ejemplo - para que la RSC lo reconozca como tal.

c) La autoridad ancestral en el Ayllu es el *Jilaqata* (Hoy día no reconocido por el Gobierno). Es nombra-do por un año y respetado por toda la Comunidad. No recibe remuneración y es secundado por un Consejo de Secretarios.

La RSG exige que para cada Centro la Comunidad nombre un *Lider* que orientará y animará la labor educativa de los participantes. Este líder no recibe sueldo de la Comunidad, ni de la Radio, ni del Gobierno, la Radio le da cursillos de capacitación y le provee gratuitamente de textos de estudio. Ésta deberá ser, en el futuro, la línea de servicios de los agentes de pastoral de la Iglesia.

d) La economía de los aymaras está centrada en los principios de SOLIDARIDAD, RECIPROCIDAD, PARTICIPACION.

Mediante el *AYNI* se presta ayuda gratuita al que necesita hacer su casa, por ejemplo; el beneficiado se incorporará al grupo de apoyo, cuando otro lo necesite. Medante la *Minka* prestan apoyo al trabajo de otros con sólo la retribución en especies.

En el ayllu hay «tierras comunitarias» a más de la familiares.

Radio San Gabriel no regala nada. Todo el material y el servicio debe ser pagado por los participantes, aunque sea el precio mínimo del costo. Los aymaras sostienen: «nada nos ha hecho tanto daño como el paternalismo».

e) La concepción religiosa del Pueblo Aymara es eminentemente cosmológica. La *Pachamama* (la tierra) es la que brinda a sus hijos el alimento, los cobija en su trayectoria y los acoge en la muerte. Las montañas y los altos son sagrados Apus y achachilas y a ellos, al igual que a la tierra, se les ofrece *«pagos» y* se les celebra con *«challas* y hasta con *fiestas».* Entre los ofrecimientos ocupa lugar primordial la *Wilancha,* sacrificio sangriento de animales.

RSG trata de ver en la Pachamama el signo de lo que se llama «presencia encarnada y comprometida de la fe» y en la que «se trabaja y celebra comunitariamente». En la Wilancha ve la «presencia de Dios con su pueblo» y el «anuncio del sacrificio del verdadero Cordero» en la Santa Eucaristía, de la que gustan participar los aymaras.

f) El pueblo aymara es cantor por excelencia. En las ceremonias religiosas canta largas horas los cientos de *«Qochus»* cuya letra y música ellos mismos componen. Se dice que en sus fiestas el canto, la música y el baile son las mejores expresiones de su autenticidad y liberación.

RRSG que ya ha contribuido en la edición de 300.000 ejemplares de su cancionero religioso (Entre 1970 y 1984) ve en ello un reto para hacer lo propio con canciones de otro contenido que el religioso. Los sábados, aunque se les dedique la mañana entera, no se logra atender a las decenas de conjuntos musicales que se presentan a la Radio, viniendo desde lejos y a su propio costo. (Pinquillos, zampoñas, bombo y hasta guitarra y charango).

g) Igual cosa podemos decir de su *producción artesanal,* en tejados y cerámica que RSG está estimulando con sus «Sistema de Autoeducación de Adultos a Distancia» (SAAD-RSG) y con los futuros «mercados artesanales» y «exportación de artesanías».

h) La *Lengua Aymara* se ha mantenido por siglos. Si bien, hoy día, casi todo aymara es bilingüe, todos siguen hablando su propio idioma. La lengua aymara es aglutinante y ya ha sido experimentada para la traducción simultánea, siendo ella la matriz. Su carácter algorítmico hace que la mentalidad del aymara tenga una rígida lógica para ver las cosas.

RSG tiene, en su contenido curricular, la lengua y gramática aymaras, como prueba del respeto a la cul-tura del pueblo, y, desde el certificado del alfabetización que otorga, con reconocimiento, oficial del Go-bierno, lo hace mediante un *Diploma de bilingüe.*

1) En la ciudadela de Tiawanaku, la reliquia arqueológica más rica es la *Puerta del sol* de la cual Posnazky decía ser «la página magna de la astrología antigua». En ella están grabadas, en alto relieve pétreo, los movimientos del sol y la luna, los solsticios y equinoccios y las constelaciones.

RSG respeta este profundo conocimiento de la naturaleza que tiene el aymara y se une a ellos cuando sostienen que «antes no se sufría porque seguíamos a la naturaleza». Cada año imprime miles de calendarios en los que figuran informaciones sobre los ritmos en la naturaleza.

j) Finalmente y como último botón de muestra, señalamos la extraordinaria riqueza que tienen los ay-maras en la *medicina natural.* Los *Qolliris* casi a la altura de los *Yatirls* son excelentes curadores de enfermedades y traumatismos, y, a través de los *Thalirls* son capaces de curar hasta lo lindante con lo sicosomático. Sus hierbas son su medicina casera y barata, siempre al alcance de su magra economía de subsistencia.

RSG realiza, entre sus oyentes, - más del 90% de sus emisiones en onda media y corta salen en aymara - un va y ven de recetas de medicina natural y anima, entre sus proyectos de salud, un Centro de Medicina Natural en las cercanías de Tiawanaku.

**Conclusión**

Qué compromiso el del Gobierno, de la Iglesia y, en nuestro caso, el de la RSG en acompañar a este pueblo que, después de 8 siglos de dominación no ha agachado la cabeza sino que en sus cantos se llama: «raza fuerte», «raza noble», «Gigante dormido».

En el embrionario Proyecto *del pueblo aymara,* que está tratando de cristalizar RSG se habla de una *Sociedad* justa *en fraternidad,* aunque estamos con-vencidos de que este logro no será sino ese «volver a sus raíces».

Las consultas nos hablan del respeto a su «lengua», a su «espíritu solidario» y a su «amor a la naturaleza». Nos invitan a incrementar todo lo referente al «crecimiento de su cultura»; piden «educación y liberación» y piden «capacitación y producción».

RSG en más de 50 diferentes programas trata de hacerse eco a estos requerimientos y les brinda desde servicios educacionales formales hasta una gama, a diario enriquecida, de programas como noticias, avisos, cuentos, novelas, cantos, conjuntos musicales, pastoral, música autóctona, voz de las escuelas, fiesta aymara, animación agropecuaria y artesanal. En este momento está montando un *Centro de Capacitación* de Lideres (Choqenayra) y tiene en mente un *Banco aymara,* así como tiene un *Correo aymara, y,* más a la larga una TV.

Es que se trata de formar un ghetto? No, se trata de aprovechar la tremenda fuerza de este pueblo, para actualizar en BOLIVIA y en América Latina un poder dinamizador capaz del cambios verdaderamente revolucionarios, sin las armas ni la violenta.

**Hno.** **Jaime CALDERON MANRIQUE**

*Radio San Gabriel*

*Calle General Lanza*

*2001 Casilla 4792 LA PAZ*

**\*Lasalliana**

12-B-63

**«LE BALUCHON" (EL HATILLO) EN SERVICIO DE ACOMPAÑAMIENTO EDUCATIVO**

Después de sus horas normales de clase, y sin que ello suponga la discusión de métodos ni capacidad de los profesores, algunos alum nos - más o menos numerosos según las escuelas - tienen necesidades de ayuda para asimilar los conocimientos, para estudiar las lecciones o para hacer sus deberes. Algunos tienen también necesidad de espacio para trabajar ya que su espacio familiar no se lo da.

Estas necesidades parecen especialmente importantes cuando la lengua con la que se enseña no es la lengua materna: se trata en su mayor parte de inmigrados en el país.

Esta situación es la del barrio de Montreal, de población más bien modesta y en fuerte proporción inmigrante. Felizmente, la imaginación de algunos ha sabido proveer a las necesidades de los jóvenes creando para ellos el «Servicio de Acompañamiento Educativo» del qué las líneas que siguen quieren ofrecer una presentación.

Estas indicaciones se deben al Hno. Rodrigue CYR, del Distrito de Montreal. Cuando llegó a la edad de retiro escolar legal quiso continuar su ministerio de educador participando en las actividades de este Centro para ayudar a los jóvenes en dificultad.

**«Le Baluchon» (El Hatillo)**

El «Servicio de Acompañamiento Educativo» es el nombre serio dado a este centro desde sus orígenes. Nacido en octubre de 1982, cuando la canonización de Santa Margarita Bourgeoys, el legendario hatillo de la santa inspiró el equipo dirigente del S.A.E. Para los niños el nuevo nombre quedaba mucho más sencillo. El saquito de los alumnos y el de Margarita Bourgeoys tienen al fin y al cabo alguna similitud. Los dos son pobres y pequeños, tienen poco contenido reducido a lo esencial.

**Los objetivos del centro**

El nombre refleja ya los objetivos y modos de servicio en perspectiva. Cercano al Metro, cerca también de varias escuelas, este servicio sin finalidad lucrativa, recibió sus primeros alumnos en enero de 1983. Este proyecto nuevo, implantado en ambiente popular y poco favorecido, quiere ayudar a los jóvenes de primaria y secundaria, darles una presencia activa, atenta y simpática que sepa darles confianza y les sostenga en su aprendizaje pedagógico y humano.

Este servicio tiene pues como objetivos:

- Permitir a los jóvenes que tienen necesidad de una atención pedagógica individual, que poco a poco acaben por dominar la situación;

- ayudar a los padres en su tarea ardua de educadores;

- realizar una actividad social de orden preventivo cerca de los jóvenes que pasan por dificultades y fáciles a la delincuencia.

Las actividades del Baluchon:

- Ayuda a los alumnos de cursos primarios y secundarios que tienen dificultades en la clase;

- asistencia a los alumnos que quieren hacer sus deberes y estudiar sus lecciones a la salida de la escuela;

- rincón de tranquilidad asegurado para los que quieren trabajar tranquilamente;

- actividades educativas, religiosas, culturales ofrecidas a los muchachos según las necesidades y acontecimientos y según las posibilidades de los «voluntarios»;

- dar a los muchachos de los inmigrados que no tienen todavía su estatuto legal y oficial la oportunidad de aprender los rudimentos de la nueva lengua.

**Los voluntarios**

Los voluntarios que trabajan en el Baluchon son casi todos profesores de carrera y religiosos. Consagran sus horas de libertad a explicar, dirigir, animar y sostener a los alumnos en sus esfuerzos de aprendizaje escolar. La mayor parte de ellos tienen ya un trabajo a tiempo completo. Y así, se les pide:

- hacerse responsables de algunos niños de un mismo nivel escolar, sobre todo en primaria, ya que los niños necesitan identificar a un adulto que quiera;

- ayudarles a hacer sus deberes;

- detectar sus fallos escolares y, si el caso lo requiere, prever el trabajo suplementario en este sentido;

- tener paciencia, escuchar y adaptarse a esos jóvenes. Varios de ellos pertenecen a familias desorganizadas, con padres separados o que sufren el paro laboral, enfermedades y dificultades de todo tipo;

- intentar comprenderles en su inestabilidad, en su agresividad, en su emotividad;

- reservar un tiempo para el encuentro mensual de los voluntarios;

- en él se hacen conocer las directivas recibidas: lectura de los informes, anuncios, etc.;

- querer colaborar con los otros voluntarios y con los permanentes en el Servicio para asegurar un mejor desarrollo pedagógico y humano para los niños;

- creer en sus posibilidades personales.

El proyecto de conjunto cubre tres parroquias vecinas y no pudo nacer ni desarrollarse sino con el sostén financiero de las congregaciones religiosas de la diócesis de Montreal. El futuro de ese Centro depende igualmente de esas mismas Congregaciones, a menos que un Organismo con fines humanitarios se haga responsable en todo o en parte. Concretamente, el Baluchon está abierto:

- de lunes a jueves: para niños de primaria de 15 a 16,30 h. para chicos de secundaria de 18 a 20 horas.

- Los viernes: para actividades culturales, de 15 a 16,45 para los niños de los últimos tres años de primaria y los dos primeros de secundaria.

El Baluchon abre con gusto sus puertas a los visitantes que desean ver cómo y en qué condiciones materiales funciona. Lanza su llamada igualmente para solicitar la colaboración de nuevos voluntarios ya que son todavía muchos los jóvenes que esperan la ayuda.

**Organización del Centro**

El Servicio de Acompañamiento Educativo tiene un Consejo de Administración. Compuesto de 8 miembros de congregaciones religiosas diferentes, este Consejo atiende a las finanzas del Servicio y vela por las orientaciones que habrá que darle o conservarle. Una campaña anual de suscripciones es de su competencia, así como el compromiso de la persona que se hace responsable del Centro.

**H. Rodrigue CYR**

*Residence des Freres*

*85, 15e Avenue Lachine*

*MONTREAL - H8S 3L7*



**PAPEL DEL HERMANO EN LA ESCUELA LASALIANA**

Se habla a veces de la presencia de las Naciones Unidas en Medio Oriente. Se hace también alusión a la presencia de los Estados Unidos en Europa Occidental o de Rusia en Cuba. Cuando se habla así, no nos referimos a un gran número de personas, sino al hecho de que una cierta presencia está clara. Esta presencia se interpreta como que ejerce una influencia en una zona específica; se cree que presta servicios especiales y, en general, se conviene en que esta presencia no es en absoluto indiferente.

Cuando volvemos la mirada hacia atrás sobre la presencia de los Hermanos del Distrito de Chicago en el servicio educativo, descubrimos que la influencia ejercida por su presencia ha sido muy fuerte. Cuatro escuelas (St. Patrick, De La Salle, St. Mel y St. George), cuyo claustro profesoral estaba constituido en su mayoría por Hermanos hasta finales de los años cincuenta, establecieron sólida reputación de la calidad de la enseñanza y educación. A lo largo de esos años cincuenta y principios de los sesenta se produjo una verdadera explosión en el sistema educativo de los Hermanos, cuando el Instituto aceptó el reto de abrir diez nuevas escuelas, de tomar la dirección de otras cuatro ya en funcionamiento y de los que una era un College universitario... Catorce escuelas en diez años! Durante los años siguientes, y por falta de Hermanos, tuvieron que retirarse de once de sus diecisiete escuelas. La mayor parte de esas once escuelas continúan y funcionan bien.

En este contexto, vemos que en las primeras escuelas, la presencia de los Hermanos se hacía sentir debido a su número. Vemos igualmente esta presencia que se ejerce por la influencia de un grupito de Hermanos educadores, unido, normalmente, a un grupito similar de Hermanas que fundan nuevas escuelas y se rodean de personal docente seglar. Y vemos también que esta influencia de los Hermanos se ejerce incluso en su «ausencia» puesto que muchas de las escuelas que regían antes los Hermanos siguen hoy como instituciones viables. Muchas comunidades de fe que asumen la educación existen hoy gracias a la dirección ejercida por los Hermanos en esas escuelas en los primeros estadios de su desarrollo.

Desde la publicación de su Declaración de 1967 referente al Instituto de los Hermanos, el acento se ha centrado sobre los métodos que permiten que se sienta la presencia de los Hermanos, a pesar de la disminución de su número, gracias a su influencia, a sus servicios y al hecho de que sus escuelas tienen algo de especial. La Declaración animaba a los Hermanos a que evaluaran su compromiso en la escuela y comprendieran que su influencia en las escuelas cristianas sería fruto más que del número, de la calidad y excelencia de las escuelas que todavía rigieran.

El acento dicho aceptado desde hace algún tiempo en la región de Chicago sobre la «escuela lasaliana» y no sobre la escuela de «los Hermanos», dio ocasión a que los profesores seglares, los religiosos, los Hermanos mismos, se interrogaran sobre el papel del Hermano en las escuelas. Algunos hasta tuvieron la impresión que la falta de insistencia sobre las expresiones «escuela de los Hermanos» o de «los antiguos alumnos de los Hermanos» indicaría que los Hermanos planificaban un éxodo discreto. La realidad es que los Hermanos del Distrito de Chicago han tenido y tienen la intención de poner sus escuelas en el primer plano de su trabajo educativo.

La escuela lasaliana es un lugar en donde los Hermanos, los profesores seglares, los religiosos y religiosas y sacerdotes están completa mente implicados en toda la escuela con la enseñanza, la catequesis, la organización de servicios y del apostolado, la administración y actividades extra-escolares. Peter Clifford, Provincial del Distrito Long Island-New England, escribía en este sentido a sus comunidades en junio de 1986: «Todos somos conscientes de que nuestros colegias seglares, religiosos y religiosas, sacerdotes, son algo más que reemplazantes de los Hermanos en nuestras Instituciones o alternativas inevitables. Son hombres y mujeres que se interesan por nuestro trabajo y por nuestra misión. Les debemos la misma atención y las mismas oportunidades de crecimiento en el pensamiento y en el ideal lasaliano que a nosotros mismos. Es más, nuestra misión crece en importancia porque se amplía gracia a los profesores, a los voluntarios, a los padres, a los grupos de antiguos alumnos y otras formas de la Familia Lasaliana».

El Hermano responsable de la escuela tiene la posibilidad de poner en práctica planes que harán de las «características lasalianas» una realidad viva. Los miembros del claustro profesoral tienen necesidad de sentirse animados para escalar los grados académicos hasta llegar a ser profesores «directores» o presidentes de sección o de comité. Los profesores deberían ser solicitados a ofrecerse como voluntarios para otras escuelas lasalianas o como consejeros para escuelas de otras zonas. Y puede darse que los haya que deseen participar en programas internos de administración escolar. La forma con la que el director contemple lo que podría llegar a ser la escuela lasaliana será determinante para la fuerza de todo este movimiento en cada una de nuestras escuelas.

El Hermano docente, que enseña, debería ser uno de los medios «visuales» de la escuela por su arte de enseñar. Debería ser igualmente una fuente de energía para el cuerpo profesoral. A medida que la posibilidad de responsabilidades del profesor se amplía en la educación al servicio de la humanidad, los profesores serán según las oportunidades, consejeros, líderes de grupos, pensadores expertos y siempre estimulantes de potencial humano en cualquiera de sus varias formas. Con su óptica religiosa, académica y social de las cosas, así como con su sólido compromiso en la educación, es necesario que los Hermanos tomen las riendas para ser la influencia que anime la escuela y la sociedad que la rodea.

Es necesario que los Hermanos dirijan en el centro del cuerpo profesoral la discusión sobre la grande obra que juntos llevan a cabo. Neil Postman recuerda a los profesores su importancia «el papel de los profesores es, parece, intentar demostrar á la juventud que los jóvenes acceden a la edad adulta, no por gracia de las informaciones recibidas en la televisión, sino buscando las respuestas a sus propias preguntas. Tenemos una sociedad de estudiantes que tienen respuestas a problemas que nunca en su vida se han planteado. Si los estudiantes no pueden apoyarse en los adultos, y en particular en los profesores, nunca se sentirán llenos de esperanza, de valentía, ni serán nunca disciplinados; la violencia que se nos manifiesta ahora en la televisión (en su programa número uno) se templa rara vez con la voz de una madre y no queda nunca modificada para adaptarse a la edad mental del niño; ya que la televisión no se siente influenciada nunca por ninguna teoría sobre el desarrollo del niño. Hoy, más que nunca, tal vez, tenemos necesidad de profesores a quienes sus alumnos consideren como modelo que imitar, gente que sabe escuchar y que creen en los valores, que sean jueces de la violencia loca y de las vulgaridades de la sociedad, que no se contenten con ser sólo competentes en su enseñanza». (The disappearance of chilhood»).

Hermanos, nuestra tarea ya está bien programada!

**Hno. Terence McLAUGHLIN, FSC**

****

**ACCION EN FAVOR DE LA CATEQUESIS**

*El Hno Damian Lundy, que en Inglaterra ejerce un papel de primera importancia en el terreno de la Catequesis, nos ofrece dos artículos. Han sido escritos para la revista mensual de su Distrito de Inglaterra y los presentamos aquí con ligeras variantes.*

A. Week-end catequísticos de Kintbury:

Hace ya algunos años que la Comisión Catequística del Distrito organiza en el Centro de San Casiano de Kintbury series de fines de semana. Estas sesiones se ofrecen a los profesores, a los catequistas, a los adultos de diferentes espectros de edad. Son como cuarenta o cincuenta personas que vienen de varias partes del país. Los participantes no son todos de centros lasalianos; pero un cierto número de ellos vienen regularmente de escuelas como West Park (St. Helens), De La Salle (Salford) y St Peter's School (Bournemouth) y son representaciones de Hermanos o seglares indiferentemente.

Entre los temas tratados a lo largo de las sesiones recientes, encontramos; Oración y experiencia religiosa en la escuela secundaria; los Salmos, San Pablo y la Iglesia primitiva; nuevas perspectivas; la teología de la liberación y la Gran Bretaña hoy; Un viaje en el interior de Pascua; el nuevo rito de la iniciación cristiana. El contenido de estas sesiones se presenta a veces en forma de conferencias tradicionales, pero en general, se prefieren procedimientos didácticos que exigen participación activa sostenida por parte de los asistentes. Este fue el caso de la sesión más reciente sobre la Iniciación cristiana del 10 al 12 de octubre de 86.

Este fin de Semana fue animado por dos presentadoras de primera línea, verdaderas educadoras de adultos que intentaban obtener una participación viva y acabaron perfectamente satisfechas: el proceso de asimilación fue muy agradable ya que no había espectadores pasivos; todos estaban en plan de aprender juntos, compartir las experiencias y llegar a conclusiones significativas. Las dos Hermanas que dirigían esta sesión, Sor Celine Murphy (de Middlesborough) y Sor Mary Bernard Potter (de Bradford) nos hicieron expresar verdaderamente lo mejor de nosotros mismos. Y permitan pues citar sus cartas a propósito de este fin de semana;

Sor Mary Bernard escribía: «Fue maravilloso trabajar en San Casiano con un grupo tan receptivo. Gracias por sus ánimos y por vuestro buen humor. Personalmente, he aprovechado mucho de esta experiencia».

Y sor Celina comentaba: «Tengo tantos motivos de agradecimiento y dispongo solo de una carta de gratitud por tan hermoso fin de semana... Vd tenía mucha razón, Vd y los Hermanos, en todos los aspectos. El espíritu de San Casiano se amparó de todos nosotros, y yo estoy segura de que era el Espíritu Santo. Jornadas tan enriquecedoras se olvidan difícilmente. Y estoy tan contenta de haber participado que no acabo de maravillarme de que tuve la suerte de ser invitada...».

Señalemos aquí dos de las más interesantes experiencias didácticas: una escenificación bastante desarrollada a lo largo de la cual nosotros éramos Iglesia primitiva de Joppé que recibía nuevos miembros en nuestra comunidad... y la excelente videocasete de una conferencia internacional en Bélgica que exploraba desde el punto de vista de sociedades y culturas diversas, las nuevas formas de ser Iglesia». Anthony Mc Namara, responsable de la enseñanza de Inglés en St. Peters' (Bournemouth), ha redactado una reflexión sobre la experiencia de Joppe. Y nos fue leída antes de la oración comunitaria que cerraba el fin de semana y nuestro envío como portadores de la Buena Nueva en el seno de nuestras situaciones locales. Hela aquí:

Ser Iglesia en lope

Fue una feliz experiencia. Y tuvimos el gusto de ver cómo los ladrillos vivos se unían y amalgamaban juntos en la construcción de una iglesia viva. Sentíamos que no éramos simples espectadores («miembros asistentes») sino que teníamos un papel que jugar en el proceso. La Iglesia en la que acogíamos los recién venidos, Edmundo, Margaret, era un reflejo de lo que significaba para nosotros nuestra fe y de la forma gozosa con que se expresaba. Era una iglesia perseguida, abundan de en signos, en misterios, en revelaciones y sin embargo todos sus miembros parecían reír, felices...

Nos sentíamos llevados a la admiración. Este mundo nuevo en el que la gente descubría y compartía bajo forma de «ministerios» los dones de unos y otros, constituía realmente «la Via que seguíamos»? En lugar de un proceso lineal en el curso del cual parecía que nos apartábamos de viejas tradiciones para adoptar formas nuevas de expresión de nuestra identidad de Cristianos, descubríamos que estábamos volviendo, como después de haber trazado un círculo completo hasta las raíces mismas de la Iglesia, a las raíces del grano de mostaza del que sahió el árbol imponente.

Sentíamos que íbamos a penetrar en un período de tensiones y de confusión... Había en la iglesia una estructura jerárquica amenazada de forma puede que comprensible, por la proliferación de los ministerios y la confirmación de la Iglesia como una comunidad más, que como de divisiones del Papa, incluidos algunos generales y una desdicha-da infantería... El laicado había perdido el sentido de su valor. Haría falta paciencia inspiración, aptitudes reales (fruto de una formación recibida y asimilada) para hacer emerger esos ministerios.

Si los ministerios representaban nuevos cargos, oficios para el laicado, las comunidades nacientes en las que estaban encarnados constituían nuevas estructuras, un reto para nuestra tradición, la más rígida de todas las tradiciones cristianas. Las comunidades de base en lugares como el Brasil, Filipinas, eran florecientes a pesar de todo y eran por fin aceptadas sin entusiasmo por la Iglesia. El rito de la Iniciación Cristiana de los Adultos podría resultar como un catalizador para las nuevas comunidades de Europa. Pero esto no debería ser impuesto desde arriba. El proceso de crecimiento sería desigual y dependería en definitiva de la cantidad de levadura disponible localmente.

(Anthony MacNamara)

B. Planificación de un taller para examinar vuestra escuela como comunidad cristiana:

*1. Inquietud* por la *educación.*

I. Objetivos propuestos, principios subyacentes y diversas esperanzas. ¿Qué queremos realizar ¿Hay conflictos de intereses? ¿Cuáles son sus fuentes?

II. Conocimiento y habilidad, ¿Qué hay que aprender? ¿Por qué? ¿Cómo?

III. Personas implicadas en el proceso: ¿Quiénes son los que aprenden? ¿Quiénes son los que enseñan? ¿Qué relaciones se dan entre los que enseñan y los que estudian?

IV. Sociedad: ¿En qué forma de sociedad tiene lugar nuestro proceso de educación? ¿Cómo nuestra cultura y nuestra sociedad marcan su influencia en el proceso de educación de forma evidente o por lo menos visible?

*2. Declaración de principios*

I. Aquél en el que vamos a examinar *nuestra* propia *escuela en este momento* enumerando y explorando los problemas que experimentamos y proponiendo luego las soluciones.

II. Aquél en el que formularemos *nuestra* propia *declaración de principios y* estudiaremos la manera de aplicarla en el funcionamiento diario de la escuela. ¿Qué clase de escuela queremos? ¿Qué es lo que hace que la Escuela Cristiana sea diferente?

III. Aquel en el que examinaremos los cambios de la sociedad, la escuela, la Iglesia, y estudiaremos las nuevas necesidades que han aparecido, in tentando a la vez buscar cómo la escuela puede aportar su ayuda.

Por ejemplo, según el *modelo* ecológico de Herman Lombaerts, la «ecología» de la escuela cristiana en nuestra sociedad está sometida a examen: ¿Qué es lo que mantiene la vida? ¿Qué es lo que la amenaza? ¿Cuáles son nuestras prioridades en el futuro?

IV. Aquél en el que estudiaremos los valores de la escuela cristiana - o de la escuela lasaliana - utilizándolos enseguida como baremos para evaluar nuestras escuelas. Esto supone que volvamos a nuestros orígenes - o que tal vez los redescubramos! - y que examinemos nuestra actual situación.

V. Aquél en el que recogeremos una o dos posibilidades ya indicadas limitando nuestra búsqueda por la concentración sobre un grupo específico de personas en el interior del proceso de educación: profesores o alumnos, o padres, o administrativos...

*3. Talleres posibles*

a. Declaramos desde el principio lo que tenemos intención de hacer o examinar a lo largo del proceso; definimos la marcha que deseamos seguir.

b. Reflexionamos sobre algunas de nuestras experiencias recientes para entrar en materia.

c. Ayudándonos con medios convenientes, estudiamos algunos aspectos de nuestra historia, de nuestra tradición, de nuestros principios.

d. Nos preguntamos sobre las relaciones entre nuestras experiencias actuales y la tradición o los principios.

e. Prevemos nuestra acción futura indicando las etapas o planes concretos a adoptar a la luz de nuestro taller.

*4. Como* llevar *un* taller

¿Quién elegirá para su escuela uno de los talle-res propuestos? ¿Quién va a participar en esos talleres? ¿Quién dirigirá todo el proceso del taller? ¿Cuáles serán las etapas de este proceso? ¿Cuánto tiempo va a durar; un día, un fin de se mana juntos, una serie de encuentros? ¿La participación será facultativa; Y en este caso, cómo atraeremos a los participantes?

*5. Síntesis del método* práctico *de GROOME:*

I. ¿Existen? ¿Podemos indicarlos? ¿Los leemos? ¿Los entendemos?

II. ¿Cómo los utilizamos? ¿Cómo los modificamos y los aplicamos en nuestra situación?

Cf. Tres documentos lasalianos: *La Guía de las Escuelas, las Meditaciones para el Tiempo de Retiro, la declaración de 1967.*

Cf. Tres documentos romanos: *La Declaración sobre la Educación Cristiana* (Vaticano II), Los documentos sucesivos sobre *La* Escuela Católica y El Seglar católico, testigo *de* la *Fe en* la Escuela.

**Hno. Damian LUNDY**

*De La Salle House*

*Weaste Lane SALFORD*

*M68QS (Inglaterra)*

**

**EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL DEL NIÒO (1)**

El Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas es la única Congregación religiosa «miembro activo» del BICE (Bureau International Catholique de l'Enfance). Esto puede parecer paradójico en la medida en que las Congregaciones docentes, en principio, se preocupan de todo lo que se refiere al niño. Deberían, en consecuencia, asociarse a los esfuerzos de esta organización internacional católica para la defensa de los derechos del niño, y para la promoción de su bienestar, de su dignidad, de su crecimiento humano y espiritual.

Los lectores de LASALLIANA no conocen, por lo menos todos, con alguna precisión las actividad del BICE. No es un organismo esencial mente de ayuda, como tantos otros organismos internacionales, sino, sobre todo, una instancia de reflexión, de sensibilización en los problemas y propuestas e intentos de llevar a cabo acciones para mejorar la suerte de los niños en el mundo.

Para dar mayor eficacia a los planes que propone, el BICE sostiene relación continua con otros organismos que en la Iglesia o en el seno de las Naciones Unidas, se ocupan también de la Infancia. Estas relaciones múltiples contribuyen directamente en el impacto de su acción. He aquí algunos ejemplos recientes:

Entre los «planes mayores» recientemente puestos en práctica por el BICE tenemos:

\* el Año Internacional del Niño (1979), iniciativa del BICE que tuvo un enorme eco en el mundo por haber sido aceptado por la UNESCO en sus diversas organizaciones;

\* el problema tan doloroso y considerable en algunos países de «los niños de la calle». Durante varios años, el BICE ha contribuido a tomar conciencia de este problema mediante conversaciones organizadas en: Marsella, Bogotá, Bombay, Abidjan, por ejemplo. Gracias a esta sensibilización y a las publicaciones que se han seguido, se han dado diversas iniciativas concretas de ayuda a esos niños. Y se ha hecho necesario crear un nuevo organismo internacional que pueda continuar esta actividad: es la organización «Childhope»; su sede estará en Guatemala tras haber estado en Nueva York.

Desde hace cuatro años, el BICE dirige sus esfuerzos sobre un tema esencial, pero terriblemente complejo: el del «CRECIMIENTO ESPIRITUAL DEL NIÑO» en el mundo de hoy. Varios planes y programas particulares dentro de este Plan mayor están ya en marcha. Y han sido objeto de un primer balance y de una reflexión en el interior de los grupos de trabajo del último Congreso General del BICE, en Roma, a principios de diciembre de 1986. Esos programas se refieren a los problemas siguientes:

\* el niño y la vida espiritual en la familia;

\* niños y media;

\* educación intercultural e inter-religiosa del niño

\* las necesidades espirituales y no-materiales de los niños refugiados;

\* el crecimiento espiritual de los niños disminuidos físicos, sensoriales y mentales;

\* el crecimiento espiritual de los niños priva-dos de ambiente familiar normal;

\* los niños maltratados;

\* la prostitución infantil y la pornografía;

\* el niño por el niño: o hacerse cargo de los más pequeños por los mayores en el plan de la salud.

Como fundamento y cuadro de reflexión sobre estos problemas particulares, el BICE había elaborado previamente un texto general sobre el «crecimiento espiritual del niño que se encontrará in extenso luego.

Me ha parecido, en efecto, que este texto en cuya elaboración he participado, presenta un gran interés para todos los Hermanos y para todos los Lasalianos cuya tarea principal es colaborar en este crecimiento espiritual de los niños de quienes están encargados en las escuela, en los grupos y movimientos o fuera de las escuelas.

Como se verá, este texto adopta una perspectiva amplia - la única verdadera - con referencia al concepto de lo espiritual en el niño y en todo ser humano. Por esto, me parece especial-mente interesante para la comprensión de nuestro ministerio apostólico de la educación sobre todo por los que entre nosotros trabajan en ambientes mayoritariamente no-cristianos y que a veces se preguntan sobre el significado de su actividad y sobre las orientaciones que habrá que seguir. Les será fácil encontrar en esta reflexión del BICE un campo de acción tan vasto como fundamental para la educación de los jóvenes y una rica selección de elementos para un proyecto educativo común con los colegas de religiones diferentes, incluso no-creyente.

Notas preliminares.

1. Para responder de forma positiva a las peticiones variadas que se desprenden de un vacío espiritual en el que crecen hoy decenas de millones de niños habrá que buscar cómo nutrir espiritualmente al niño. En efecto, si es indispensable satisfacer sus necesidades materiales (nutrición, deporte, salud), habrá que responder también a sus necesidades espirituales, intelectuales y culturales (escuela, arte, religión, tiempo libre, etc.). Esta «comida» plantea el problema de su ambiente. Pero en este momento de su búsqueda, el BICE se siente preocupado por un cuidado más fundamental. Y toma conciencia de la urgencia que hay de liberar en el niño la energía espiritual, fuente de su crecimiento, que le permitirá construirse espiritualmente a lo largo de este proceso de crecimiento que ha de durar toda su vida.

2. Para el niño, hay aquí una dimensión decisiva y radical de su identidad como persona humana y hay aquí para el BICE un aspecto específico de su misión. En efecto, el BICE cree y la dimensión espiritual del niño, de su ser y naturaleza, de su dinamismo y futuro. Creado a la imagen de Dios, al ser sacado de la animalidad, el hombre está habitado por el espíritu y, por consiguiente, el niño es de raza divina. Para él desde entonces, no hay desarrollo ni plenitud, no hay equilibrio ni dicha, sin esta promoción espiritual.

3. Aunque consciente de su especificidad de Organización Internacional Católica, el BICE cree que las reflexiones que siguen no se limitan a la tradición judío-cristiana que funda su fe en la Biblia y reconoce en el espíritu una semilla divina, la imagen de Dios en el hombre. Los que se sienten guiados por otra espiritualidad ya sea musulmana, budista u otra, así como los agnósticos y los hombres de buena voluntad no desprovistos de espiritualidad, aun cuando no se refieran siempre explícitamente a esta interpretación judío-cristiana, reconocen sin embargo, esta dignidad espiritual del hombre.

**El crecimiento espiritual del niño**

Cada niño nace con un potencial físico, psíquico, intelectual y afectivo; pero también con un potencial espiritual que le es proprio. El desarrollo y perfeccionamiento de su ser en su unicidad, su totalidad y su autenticidad, se definen como la realización de este potencial. Sólo entonces se revelará una persona «de verdad». Sin embargo deberemos ponernos algunos problemas que pueden resolverse en estas preguntas:

¿qué significa este crecimiento espiritual? ¿cuál es su camino? ¿Quiénes son sus autores?

I - El sentido del crecimiento espiritual: análisis y descripción

Lo «espiritual» en la persona humana tiene una densidad tal que para analizarla hay que distinguir, para unirlos luego en su globalidad, tres aspectos que son como tres facetas de un diamante o tres afluentes de un mismo río.

*1. El aspecto antropológico o constitutivo; la VERDAD del SER.*

Es el aspecto más fundamental de lo «espiritual»; el que da cuenta de su especificidad en la dignidad de la persona humana, fuente y principio de los derechos del hombre, es decir, en su emergencia fuera de la animalidad. En efecto, en el cambio brusco original que lo produjo, brotó en el hombre el espíritu. De este «espiritual», el observador atento reconocerá tres expresiones mayores:

- el paso del instinto captativo y gozador al AMOR oblativo y gratuito. El hombre como animal está acostumbrado por el instinto que le guía a tomar para tener más: es un ser más» para «tener más»: este es su impulso instintivo. Pero hay en el hombre otro movimiento, un impulso original que es expresión del espíritu y le lleva a dar, a ofrecer y, por lo mismo, a perder: es el amor que se define en «tener menos» para «ser más». Así es como amando se llega a ser más hombre.

- El paso del conocimiento sensible (por la imagen) al conocimiento abstracto (por la idea). En el hombre, el segundo fruto del espíritu es la llegada de la INTELIGENCIA que es la reflexión (elaboración de las ideas), racionamiento (articulación de las ideas), juicio (discernimiento de las ideas).

- el paso del determinismo o autonomatismo a la LIBERTAD de elección mediante la libe-ración de las esclavitudes y por el dominio del capricho: es en el hombre el tercer fruto del espíritu.

- Esta triple aptitud para el amor, para la comprensión, para la libertad, es en el hombre constitutivo de su especificidad, de su dignidad, de su identidad; este es lo «espiritual» fundamental. Es, pues, de suma importancia para los siervos 'de los niños, preocupados de su desarrollo «en la verdad», dar prioridad a ese surgimiento, a ese despertar, a esta llegada del espíritu. Desde este punto de vista, hay hoy un vacío horrible, como una evolución regresiva que conduce a una degradación del hombre poniendo en tela de juicio la misma especie humana, Se impone una acción urgente.



**EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL DEL NINO (2)**

*2. El aspecto religioso o relacional: LA ALTERIDAD PARA EL «LLEGAR A SER»*

Es el aspecto más realista de lo «espiritual». Y se descubre en lo que el psicólogo Lacan llama el paso desde lo «fusional» (el niño en el seno de su madre) a lo «relacional» (el niño en la autonomía de su devenir). En efecto, se llega a ser siempre a causa de otro. Hay que situarse delante del Otro, viéndolo, de una parte como que es Otro, es decir distinto de mí, pero también y sobre todo, como Otro en su alteridad, es decir, como un ser dotado de autonomía propia, como yo mismo soy yo.

Es la necesaria alteridad que condiciona el desarrollo, la plenitud, la felicidad. El hombre «solo» no puede «cumplirse».

Para liberarse de la tentación permanente del retorno a lo «fusional», este «relacional» debe hacerse «comunional». Y así se descubren las tres grandes opciones de la existencia humana que son la expresión más «explosiva» de la densidad y originalidad del espíritu Humano:

- la opción del compañero conyugal: el matrimonio y la familia;

el hombre se hace por la comunión al otro;

- la opción del compañero social: la sociedad y la profesión:

el hombre se hace por la comunión con los otros;

- la opción del compañero religioso: el absoluto y el infinito:

el hombre se hace por la comunión al Otro.

Es evidente que, si bien es preciso establecer distinciones entre esas tres opciones, no debe seguirse de ello que en la misma persona deban estar separadas. Normalmente habrá asociación y mezcla de esas opciones dichas.

Este es el segundo aspecto de la existencia espiritual de la persona humana. La exigencia del espíritu que hace al hombre por la realización de su desarrollo y plenitud le lleva hacia la relación, la comunión, la opción de un compañero con el que hace «comunidad» para llegar a ser. Esta triple opción, objetico del ejercicio de la libertad es pues como la expresión mayor en el ser espiritual del hombre.

Y así, el aspecto «religioso» de lo «espiritual» es una dimensión del destino del hombre que se realiza por su relación al Otro. En este sentido el Hombre es un «animal religioso». «El hombre es un dios caído que se acuerda del cielo». El Hombre es alguien que busca más allá. Tiene necesidad de un absoluto que le hace vivir; presiente que viene de alguna parte y que se dirige a alguna parte. Su finitud le es insoportable. Esta «otra parte» a donde se escapa se llama alcohol, droga, sexo, viajes, suicidio: esos absolutos que le seducen se llaman ciencia, oficio, poder, causas grandes... esos «más allá» que le llenan se llaman sectas, religiones, la Fe.

Si el aspecto espiritual «antropológico» o constitucional es el más fundamental, el aspecto espiritual, religioso (o relacional) es el más universal. Pero, hoy como en algunos períodos de hundimientos de los grandes imperios o de las grandes culturas, hay una desafección religiosa, hay una desinformación religiosa así como un fanatismo y un imperialismo religiosos. Unos y otros ponen al hombre en peligro. Este vacío espiritual es inquietante. Y se impone una acción urgente.

*3. El aspecto cristiano y evangélico: el MISTERIO DE LA FE:*

Es el aspecto más original de lo espiritual que aquí y sólo aquí exige una FE. No se descubre si no es «por gracia», es decir, a la luz del Espíritu Santo, la Buena Nueva del Evangelio y la acogida del Don de Dios. Se trata ahora de la VIDA DE DIOS depositada por el Bautismo, fecundada por la Palabra y alimentada por los Sacramentos.

En este sentido, lo «espiritual» es la vida de la fe, es decir, una vida nueva que, como toda vida, nace al contacto de dos semillas: la Palabra de Dios que se revela y la libertad humana que se decide. La Fe, si impregna la existencia humana en la totalidad de su persona, cuerpo y alma, es una actividad eminentemente Espiritual.

No hay duda de que en este fin de siglo en los países occidentales hay una crisis de Fe y, por lo mismo, una crisis de lo «espiritual». Este tercer aspecto del vacío espiritual cuestiona al BICE, como los otros dos anteriores, ciertamente, pero esta vez con un título especial de organización católica. Y también aquí se impone una acción urgente.

Y así, se desarrollan como en las tres partes de un tríptico, los tres aspectos del crecimiento espiritual del niño mediante la promoción de:

- El espíritu de su ser humano

- el espíritu de su ser religioso

- el espíritu de su ser cristiano

Es natural para el BICE dada su especificidad cristiana, que ponga en evidencia el aspecto cristiano y evangélico del crecimiento espiritual del niño. Como se dice expresamente en el n° 3 de las Notas preliminares, ello no implica de ninguna manera el rechazo de otras especificidades religiosas o espiritualistas que, si lo desean, pueden adherir al proyecto de BICE.

II - El camino del crecimiento espiritual: educación y pedagogía

Lo espiritual existe en el niño como una semilla y una fuente, un potencial y una energía; el crecimiento supone pues una pedagogía del despertar y del umbral, una educación de promoción. Vamos a distinguir dos planes:

Los privilegiados y los aprovechados esterilizan la comunidad. La comunidad no puede vivir ni progresar si cada miembro servidor del bien común no participa en la común tarea: la responsabilidad fecunda la comunidad.

Estos seis valores fundamentales son signos eficaces del crecimiento espiritual del niño.

1. El despertar y la promoción de lo espiritual: antropológico y religioso

- Parece que puede revelarse en dos direcciones:

*I) Los valores de profundización y de autonomía*

*-* El nacimiento de la interioridad con el despertar de la conciencia. Es una pedagogía educativa 1a que da su densidad al misterio personal del niño en la conciencia de su yo y de su *mí.* En esta perspectiva podría orientarse una reflexión sobre el uso correcto de los métodos activos, técnicas audiovisuales, de lo simbólico, de las artes, etc. Así es como «toma vida» la conciencia, esta ciencia del ser interior.

- El gusto del esfuerzo por la alegría de la *superación. No* se llega a ser uno mismo sin un concentrarse y un superarse. Es verdad en lo que se refiere al deporte y al arte, al investigador y al creador. El esfuerzo no tiene valor en sí mismo; es, sin más, el liberador del ser que nace.

- El aprendizaje del *discernimiento* para la búsqueda de la verdad. La credulidad como la con-testación van llenas de riesgos. El espíritu crítico supone un cuestionamiento y una evaluación; la verdad no se adquiere nunca, pero uno se acerca a ella por la reflexión, juicio, diálogo y partición en la paciencia y en la humildad.

*II) Los valores de relación y de comunión:*

2. El despertar y la promoción de lo Espiritual

- Una *educación en la gracia.*

Como toda vida, la vida de Fe no puede nacer ni desarrollarse si no es acompañada por una comunidad que asegura la gestación y si no se inserta o anida en un tejido conjuntivo que la nutre: de ahí la importancia de la familia,

- Una *semilla de calidad.*

Es la Palabra de Dios revelada en la Buena Nueva en la *catequesis.*

*-* Una *iniciación sacramental.*

Es el descubrimiento de los signos y simbolismos que son como el punto de encuentro entre Dios y el hombre.

- *Una educación para la contemplación.* Es la búsqueda más total del Absoluto.

III - Los actores en el crecimiento espiritual: acción y concertación

El reto del crecimiento espiritual hoy es hasta tal punto decisivo que exige una acción vigorosa y concertada. Corresponde al BICE provocarla.

*1. En el plan de estructuras e instituciones: las comunidades educativas.*

Una investigación en este sentido debería iniciarse en el plan familia y escuela.

*2. En el plan del ambiente y del clima: factores educativos.*

*-* el sentido de la *proximidad* en la práctica de la benevolencia. La realización de la comunidad pasa por el reconocimiento mutuo del otro que es un valor; no se puede ser y llegar a ser algo sin ser reconocido; pasa también por la benevolencia que encuentra lo que hay de bien y bueno en el otro; y por fin pasa por la riqueza de la diferencia y por la gestión positiva de los conflictos,

- El sentido de la *generosidad* en una perspectiva de *gratuidad.*

Es un mundo en el que todo se compra y se ven-de, el tejido conjuntivo de la comunidad se nutre del oxígeno y de la sangre del acto gratuito portador del amor.

- El sentido de la solidaridad en términos de *responsabilidad.*

Se impone una urgencia para ayudar al crecimiento espiritual de los niños:

- por las media: prensa, literatura, audiovisual, cine, TV, video casetes...

- por el ocio, los deportes, movimientos de niños, turismo, arte.

*3. En el plan de las Iglesias y de los organismos católicos al servicio de la infancia:*

*-* en las comunidades de renovación catequística;

- en los movimientos apostólicos de los niños.

**Hno Léon LAURAIRE**

*Secretario por la Educación*

*Representante de F.E.C. en el BICE*



**CURSO DE FORMACIÓN INTEGRAL LASALLISTA**

**Presentación**

El plan de formación que aquí presentamos, surgió en gran parte del deseo insistente de numerosos seglares, reflejado por los Directivos de la Federación Lasallista Mexicana, en el sentido de recibir una sólida formación para colaborar en la tarea educativa de los Hermanos.

Este impulso vino a reforzar y a dar perspectivas a la búsqueda de los Hermanos que tratan de encontrar el medio más eficaz para encauzar la participación de los seglares en la obra y la misión del Instituto, particularmente a través de las llamadas «comunidades educativas».

Siendo el lasallismo un movimiento evangelizador, inspirado en el espíritu de fe y de celo y en la proyección comunitaria, hacer partícipes a los seglares quiere decir ante todo, promover en ellos la solidez de la fe cristiana, suscitar el celo apostólico y capacitarlos para la acción apostólica en comunidad.

Algunos de nuestros colaboradores incluso, obedeciendo un llamado especial del Espíritu, querrían hacerse de alguna manera semejantes a los Hermanos, lo cual implica reproducir también, en cierto modo, el proceso de formación de los Hermanos.

Así pues, el contenido del programa pretende ofrecer elementos para la formación cristiana integral encaminada a la acción evangelizadora en una comunidad educativa lasallista.

Con este fin, el programa abarca cinco áreas fundamentales e íntimamente vinculadas entre sí a manera de partes complementarias de un todo que se implican y se suponen entre sí.

Una reflexión antropológica que intenta, desde la Revelación, descubrir al hombre a sí mismo y ubicarlo de manera salvífica en las realidades terrenas.

La inserción societaria del hombre y su conversión a la vida comunitaria cristiana inaugurada por los apóstoles, así como su proyección a través de las distintas formas de hacer presente a la Iglesia en el mundo.

El Ministerio de la Palabra en la Historia de la Salvación, su urgencia - siempre actual y las condiciones de su eficacia.

La educación evangelizadora como proceso de humanización en las perspectivas de la salvación, modo lasallista de ejercer el Ministerio de la Palabra.

Las circunstancias históricas que, a partir del Fundador a nuestros días, han forjado el lasallismo como movimiento evangelizador por la educación, fincado en el espíritu de fe y de celo y en la acción comunitaria.

Como se ve, las cuatro primeras áreas son comunes a cualquier tipo de formación cristiana sólida y completa. Sólo la última es distintiva, al pre sentar un estilo particular de vida evangélica. Es una oportunidad para ubicar y arraigar a las personas en un contexto histórico definido y ofrecer a la vez, garantías de fecundidad apostólica.

Con el fin de brindar una visión global y a la vez sintética del plan, adjuntamos un cuadro, en el que los temas están dispuestos por áreas y por ciclos. Cabe hacer notar que los contenidos programáticos pueden impartirse según las áreas o según los ciclos, indistintamente, sin que esto afecte sustancialmente el objetivo general del programa.

Normalmente, el procedimiento didáctico en el desarrollo de los temas, se inspirará en:

- la exposición magisterial.

- La discusión y/o el estudio en pequeños círculos o corrillos.

- El auxilio de material didáctico apropiado. - La lectura y la investigación.

- La oración.

Cada uno de los temas poseerá su «paquete didáctico», compuesto de:

- El objetivo general y el objetivo específico. - Una bibliografía básica.

- El instrumento de evaluación.

Por último, al terminar el curso y una vez comprobado el cumplimiento de los requisitos establecidos, la Universidad La Salle, a través de su Instituto de Ciencias Religiosas, otorgará a los participantes el Diploma correspondiente.

Proyecto de instrumento de formación para los miembros de las asociaciones Lasallistas

*¿Qué es?*

Un medio práctico y sistemático de proponer a los usuarios, los contenidos, los métodos y las actitudes indispensables para su integración adecuada y eficaz en las Asociaciones Lasallistas, con el fin de cumplir tareas concretas en las obras educativas de los Hermanos.

¿Cómo?

- Exposición de los temas.

- Discusión y estudio en pequeños círculos.

- Reflexión y oración.

- Lecturas e investigación.

- Ayuda de «paquete didáctico» para cada uno de los temas.

- Mínimo una hora por tema.

*Validación*

*¿Por qué?*

*-* La finalidad propuesta hoy a las Asociaciones Lasallistas de colaborar en las tareas educativas de los Hermanos, exige el incremento de la formación cristiana básica.

- Existen peticiones cada vez más insistentes por parte de las Asociaciones Lasallistas, de iniciar un proceso sistemático y profundo para conocer y vivir el movimiento lasallista, con el fin de participar más eficazmente en las obras educativas de los Hermanos.

- El objetivo adoptado por la Federación Lasallista Mexicana es: tomar los medios necesarios para lograr una mejor formación de los miembros de las Asociaciones Lasallistas, con el fin de capacitarlos para colaborar en las obras de los Hermanos.

- Ninguna de las Asociaciones Lasallistas por separado, está en condiciones de satisfacer integralmente esta necesidad de formación lasallista.

*¿Para quién es?*

- Miembros de la Federación Lasallista Mexicana.

- Miembros de las Asociaciones Lasallistas.

- Colaboradores de las obras educativas lasallistas.

- Quien esté interesado y cumpla los requisitos.

*¿Con quiénes?*

- En una primera etapa:

\* Coordinación conjunta Hermanos-Federación Lasallista Mexicana.

\* Expositores: Hermanos, predominantemente.

- En una segunda etapa:

\* Coordinación conjunta Hermanos-Federación Lasallista Mexicana.

\* Expositores: Hermanos y egresados.

Diploma del «Curso de Formación Integral Lasallista» otorgado por el Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad La Salle.

Plan de estudios.

1) Antropología: inspirada en el Evangelio:

- Historia de las corrientes antropológicas más significativas.

- El hombre según la Biblia.

- La verdad sobre el hombre a la luz de la reflexión pastoral de la Iglesia actual.

- El seglar cristiano en las realidades terrenas.

2) Comunidad cristiana;

- Formación y desarrollo de las comunidades humanas.

- La Comunidad de los Cristianos en la época de los Apóstoles.

- La Iglesia Comunidad de Salvación.

- Formas y modos de vivir la Comunidad Eclesial: familia, comunidad religiosa.

3) Ministerio de la Palabra de Dios:

- La lectura cristiana del Antiguo Testamento.

- De los Evangelios a Jesús.

- La revelación en la Historia.

- La pedagogía de la Fe.

4) Educación Evangelizadora:

- Historia de la educación en México.

- El pensamiento educativo lasallista.

- La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina.

- La escuela agente de Evangelización.

5) Lasallismo, en síntesis:

- La vida y la obra de San Juan Bautista De La Salle.

- El desarrollo tricentenario de la Obra Lasallista.

- La acción lasallista.

- La Comunidad Educativa Lasallista.

Hermano Adalberto ARANDA RAMIREZ

*Visitador del Distrito México-Sur*



**UNA TEOLOGIA DE LA MISION PARA  
LA IGLESIA LOCAL Y UNIVERSAL (1)**

A principios de 1974, escribí un ensayo sobre la Teología de la Misión, titulado "The Theology of the Overseas Apostolate (Missions)». (La Teología del apostolado de ultramar) (Misiones). Hoy, después de diez años, se me ha pedido una revisión. Y estoy contento de hacerlo porque este tema es esencial para nuestra vida: alcanza en efecto a nuestros alumnos, a nuestros asociados y al Instituto entero. Es, además, un tema siempre actual para la Iglesia universal: por ejemplo, el Sínodo de los Obispos previsto para 1986 tendrá por tema: «La misión del laicado en la Iglesia y en el mundo».

Cuando releo mi ensayo de 1974, constato que la orientación fundamental de su teología es todavía válida. Pero encuentro en él tres defectos demasiado evidentes y hasta molestos. Primero, el lenguaje empleado es exageradamente «machista» Segundo, designo como «no-católicos» a los otros cristianos y como «no-cristianos» a los adherentes a las religiones del mundo (por ejemplo, los bautistas, los hinduistas, los judíos y los musulmanes). Con relación a nuestra actitud ecuménica más matizada, estos términos negativos son evidentemente peyorativos. Tercero, encuentro una falta absoluta de referencia al Espíritu Santo! Ni una vez me refiero al Espíritu Santo, al que reparte los carismas, al que asiste a los varios responsables de la Iglesia: al que, como Paracleto, no sólo defiende la causa de Jesucristo frente al mundo, sino que instruye a cada creyente cristiano y dirige la misión de la Iglesia.

**Los hermanos y la misión**

Todo lo que se refiere a la Misión de los Hermanos como educadores cristianos ha sido reafirmado en el 40° Capítulo General de 1976. Las Actas del 40° Capítulo General recuerdan a los Hermanos que «deben integrar personalmente, tanto en sus comunidades como en sus instituciones, la educación cristiana, el ministerio de la Palabra, e1 servicio de los Pobres, la acción en favor de la justicia en el mundo». (p. 75). Además, «los proyectos comunitarios o distritales deben ofrecer el cuadro conveniente para el cumplimiento de nuestra Misión: dar educación cristiana por Asociación. Sólo de esta manera los Hermanos podrán considerarse «investidos a la vez de una llamada personal y de una misión comunitaria» (p. 44). Finalmente, se invitaba seriamente a los Hermanos a «compartir la espiritualidad lasaliana y la animación de sus obras con todos los miembros de la comunidad educativa» (p. 77). Esta última inserción que reiteraba con firmeza e1 párrafo 46 de la Declaración de 1967, marcaba el paso claro de la idea de «escuela de los Hermanos» a la de «escuela lasaliana». Las razones de este cambio de acento eran evidentes: nuestro grupo reduce sus efectivos rápidamente y nuestros colegas toman conciencia, no sólo de la dimensión apostólica de su vocación de maestro, sino de la sabiduría de nuestra espiritualidad lasaliana.

La Circular 419, al anunciar los preparativos para el Capítulo general (41°) afirmaba: «El problema que más interesa a los Hermanos es el porvenir de su Misión». Debo dejar para el Capítulo lo que se refiere a la elaboración de los detalles específicos de nuestra misión lasaliana y la mejor manera de integrarlos en la misión local y universal de la Iglesia. El objetivo de este ensayo es trazar una teología de la misión que pueda servir de base en que descansen estos detalles.

**Desarrollos de la teología**

Sin embargo, antes de entrar en los retoques en el ensayo de 1974, será necesario tener una idea de cuatro desarrollos significativos que se han producido en la sociedad y en la teología y que ahora matizan la misión de la Iglesia local y universal.

1. El crecimiento del ateísmo: 0,2% eran ateos en 1900; hoy son el 21%. El 33% de los hombres son cristianos, porcentaje que probablemente será el mismo en el año 2000. Estas cifras indican que las posibilidades y retos que se abren a la misión nunca han sido seguramente tan grandes en toda la larga historia de la Iglesia.

2 El desarrollo de la teología política: los problemas políticos, sociales, familiares, y económicos de nuestra época (por ejemplo: el aborto, el hambre en el mundo, la guerra nuclear, los derechos y la dignidad de mujer, la sima cada vez más honda entre pueblos o naciones ricas y pobres) han obligado a la Iglesia a escuchar a las víctimas de la sociedad, o analizar las estructuras sociales que las aplastan, y a examinar en qué medida la tradición, las instituciones y el lenguaje cristianos participan en estas estructuras de pecado. Los Obispos reunidos en conferencias episcopales han lanzado mensajes sociales sobre temas tales como la opción preferencial por los pobres, las armas nucleares y la paz, o las cuestiones económicas De esto han resultado discusiones animadas en el interior y en el exterior de 1a Iglesia. Además Pablo VI y Juan Pablo II han reiterado con frecuencia el compromiso de la Iglesia en el servicio de la justicia y de la compasión.

3. La aparición de una Iglesia mundial: en 1971, Walbert Buhlman publicaba «La troisiéme Eglise est lá; un estudio fenomenológico de la noción según la cual Vaticano II ha mar-cado la aparición de la Iglesia como Iglesia Mundal. Por otra parte, el eminente teólogo jesuita Karl Rahner (1904-1984) publicó en 1979 un breve ensayo que ha quedado como punto de referencia clásico en las discusiones sobre este tema y sus importantes consecuencias Rahner ha dividido la historia de la Iglesia en tres períodos: 1) el corto período judío-cristiano (30-49), cuando el cristianismo fue proclamado en tierra de Israel; 2) el período de la Iglesia presente en una ragión cultural distinta, es decir, la cultura y civilización de Europa y de América del Norte (49-1962); 3) el período actual en que la vida de la Iglesia se manifiesta prácticamente en el mundo entero. Rahner se daba perfecta cuenta de que la Iglesia ha sido siempre, en principio, una Iglesia mundial porque su misión fue siempre universal. Pero el Vaticano II, bajo la influencia del Espíritu Santo, ha ofrecido por primera vez la visión de una Iglesia mundial, de forma plenamente oficial. Esto quiere decir, que, ahora, la Iglesia reconoce y acepta las diferencias esenciales entre las culturas y que busca los medios no sólo para formular el Evangelio en cada ambiente cultural, sino para sacar de cada cultura una enseñanza sobre Cristo Resucitado. En otras palabras, todo país es ahora tierra de misión. En conclusión, Rahner lanzaba un grito de alarma: si la Iglesia no se desembaraza de su carácter europeo y romano, seguirá siendo una Iglesia occidental y traicionará en fin de cuentas el pensamiento del Vaticano II.

4. La aparición de la Iglesia como comunidad de discípulos: por ser un misterio, la Iglesia no puede reducirse a sólo una imagen o a un solo modelo. Después del Vaticano II, se ha insistido mucho sobre los modelos de la Iglesia, especial-mente los cinco modelos enumerados por Avery Dulles en su libro «Models of the Church»: comunión, heraldo, sacramento, sierva e institución.

Estos cinco modelos son complementarios y nunca se excluyen. Cuando se confrontan y relacionan denotan que la Iglesia institucional es una comunidad interpersonal, pero, a la vez una comunidad misionera con un triple designio: enseñar el Evangelio, dar testimonio del Reino de Dios, servir a los necesitados y oprimidos. Pero falta todavía algo a esta descripción: la dimensión personal. La Iglesia no está también compuesta de individuos que, en la fe, la esperanza y la caridad responden personalmente al Dios de Jesucristo? Esta dimensión es importante porque, en este nivel, y aun cuando todos los hombres y mujeres reciben del Espíritu dones diferentes todos son iguales en dignidad y en libertad. En este nivel, todas las mujeres y todos los hombres son discípulos y aprendices; todos estrechan la cruz; todos deben apropiarse el Espíritu de Jesús y su misión. Este modelo asimila la Iglesia universal a una comunidad mundial de discípulos.

Juan Pablo II puso de relieve este modelo en 1979 en su primera Encíclica «Redemptor Hominis» (ver n. 21) y Dulles escribió sobre este tema en 1981 un artículo profundo. El modelo de «discípulos» corresponde bien a la situación y necesidades de la Iglesia de nuestro tiempo, más que a las generaciones que nos precedieron. Dada la influencia invadente del ateísmo, del secularismo y de los valores anti-cristianos, así como el atractivo de muchas religiones del mundo, los cristianos no participarán en la Iglesia y en su misión sino en la medida en que hayan atendido a una llamada personal a la que responderán de forma libre y consciente, permitiendo así que Cristo resucitado esté en el corazón de su vida.

**La misionologia hoy**

La Iglesia ha sido siempre misionera. Por orden de Jesucristo e impulsada por el Espíritu, se dio a evangelizar y bautizar a todas las naciones. A todos los hombres y a todas las mujeres, la Iglesia ha proclamado el Evangelio de Jesús y su convicción de que El es el principio de la vida eterna, que da a la historia su significado y que es el modelo de la humanidad.

La teología de las misiones ha evolucionado costantemente para responder a las necesidades de las personas objeto de la evangelización. En nuestros días se ha emprendido un estudio intensivo de la misionología. La misionología contemporánea ha puesto en relieve dos importantes puntos débiles en la actividad y teología misioneras de antes del Vaticano II. Primeramente, los misioneros ofrecían el Cristo de su propia cultura a la gente que evangelizaban sin preocuparse de buscar una adaptación a la cultura nueva. Nos faltaba entonces una idea clara del pluralismo cultural. No éramos una Iglesia mundial en el sentido plenamente oficial del término. Luego, los misioneros se esforzaban en convertir al cristianismo a todas las naciones y a todas las religiones, partiendo de la convicción de que el cristianismo era verdadero y que todas las religiones del mundo eran falsas. Nos faltaba una teología del pluralismo religioso.

**Cristo y el pluralismo cultural**

La evangelización es la actividad por la que la Iglesia proclama el Evangelio para suscitar una fe viva en los que no conocen a Cristo y para intensificar esta fe en los cristianos.

Recientemente se han puesto en tela de juicio dos aspectos de la evangelización: Uno concierne a la metodología de la evangelización. Puede que en algunas ocasiones se haya producido una falta de atención con la autonomía de cada cultura, Cuando un misionero iba del oeste (o del norte al sur), estaba admitido que aportaba a la nueva cultura la imagen occidental de Cristo y de su Iglesia. Antes del Vaticano II, los misioneros creaban artificialmente su propio tipo de sociedad en vez de integrarse en una cultura autónoma que ya existía, con sus valores propios y tradiciones humanas. Uno se da cuenta hoy de que el Evangelio puede y debe ser adaptado a todas las culturas. No sólo una cultura extranjera puede enriquecerse al descubrir que sus valores y tradiciones auténticas pueden referirse a Cristo como a su fuente, sino que es la misma relación del misionero con Cristo la que puede encontrarse enriquecida cuando descubre que Cristo y su Espíritu están ya presentes para esa gente y su cultura. Si, en el pasado, los misioneros pensaban que tenían mucho que dar y enseñar, hoy reconocen que tienen también mucho que recibir y aprender.

Es bueno hacer notar que este cambio con relación a los países de misión no es más que una manifestación de un cambio mucho mayor que se da en el mundo como consecuencia de la escalada del nacionalismo y de una toma de conciencia más honda. Los países del Tercer Mundo, por ejemplo, han contestado el éxito de las naciones occidentales que se han colocado en el centro del mundo, controlan la mayor parte de los recursos del mundo, interpretan la historia humana según un eje que pasa por su inmediato pasado...

El otro aspecto de la actividad misionera que se ha puesto en tela de juicio es sus limitaciones en el terreno estricto espiritual y religioso. Algunas personas han sostenido que la evangelización no puede darse si las estructuras inhumanas y opresivas en el régimen político social o económico no son denunciadas y cambiadas.

En América Latina es en donde más especialmente se han desarrollado las diversas teologías de la liberación.

La teología de la liberación no quiere ser una sección suplementaria de la teología. Se trata de una reflexión seria sobre temas cristianos de siempre, pero desde el interior de la experiencia de una participación en las luchas por la liberación. El rasgo común de las diferentes teologías de la liberación está en su deseo de reinterpretar el Evangelio partiendo de la perspectiva de los pobres, de los oprimidos y de los que han sido desde siempre excluidos de la reflexión teológica. Otro cambio: mientras que la teología del Vaticano II se concentraba en la reforma interna de la Iglesia, la teología de la liberación en sus variadas formas se comprometía en los retos fundamentales del proceso de liberación en el interior de la sociedad.

Los que se han dejado influenciar por una teología de la liberación deben responder actualmente a cuestiones muy serias. Muchos misioneros emprendedores se encuentran implicados en actividades políticas, sociales y económicas del país en el que trabajan. Este compromiso ha llevado a algunos de ellos a actividades revolucionarias que implican actos de violencia Y ahora se preguntan hasta qué punto pueden jugar un papel revolucionario y político. Y quieren saber si debieran limitarse en sus actividades a las que son estrictamente pastorales. Parece de verdad (como para Jesús) que vivir fielmente el Evangelio, cumpliendo su triple misión de enseñanza, testimonio y servicio de los necesidades sea la actitud más revolucionaria que se pueda adoptar Aun más, esta forma de interpretar la vida de Jesús está de acuerdo con las investigaciones contemporáneas que presentan a Jesús como un revolucionario político. El Evangelio dice que su reino no era de este mundo, es decir de un mundo desfigurado por 1a historia del pecado.

Todavía no se ve claro cuál sea la posición definitiva de la teología de la liberación. Pero esta teología ha manifestado que los que enseñan y predican el Evangelio deben ser muy conscientes del «pecado del mundo»: hay una situación de pecado caracterizada por la opresión, 1a dominación, la explotación. Esta situación debe ser denunciada y superada para instaurar el Evangelio cristiano de la fraternidad, de la justicia, de la paz.



**UNA TEOLOGIA DE LA MISION PARA LA IGLESIA LOCAL Y UNIVERSAL (2)**

**Cristo y el pluralismo religioso**

Hay muchas religiones. Desde el punto de vista católico la costumbre era agruparlas todas en «no-católicas» y «no-cristianas». El diálogo de la Iglesia con cada uno de esos grupos tenía un objetivo distinto. El diálogo de la Iglesia con las otras Iglesias cristianas va orientado hacia la reunión y una comunión más llena en Cristo. Las dimensiones de este artículo no permiten una discusión sobre los recientes desarrollos en materia de diálogo ecuménico. Baste indicar que el diálogo entre la Iglesia católica y los otros cristianos parece evolucionar en la misma dirección que el diálogo con las religiones del mundo. Es decir, hacia una teología del pluralismo religioso.

Pero puesto que las relaciones de la Iglesia con las religiones del mundo son más complejas y también más significativas que el diálogo con las otras Iglesias cristianas cuando se intenta tener una idea de la teología de la misión, vamos a esbozar ahora estas relaciones.

En una época reciente, la Iglesia, en su concepción de sí misma frente a las religiones del mundo, ha adoptado sucesivamente dos paradigmas antes de pasar a un tercero. Estos cambios gravitan en torno del Vaticano II y se designan como preconciliar, conciliar y postconciliar.

La misionología católica ha llegado a otra posición porque se ha llegado a un examen más pro-fundo de algunos conceptos más fundamentales implicados en el ministerio de la evangelización. Será posible entender la misionología actual cuando se hayan examinado los cambios que se han dado en nuestra concepción de cuatro temas que tienen una interrelación;

1. la salvación

2. la mediación de Cristo

3. la conversión

4. religión verdadera y falsa.

**1. La salvación**

Todos, hombres y mujeres, se han encontrado en estado de alienación consigo mismos, con los otros y con Dios. La salvación consiste en una liberación de esta alienación con vistas a una integración, a una comunidad humana, a un amor divino y a una vida. Los cristianos afirman que Jesús de Nazaret ha traído la salvación por su vida, su muerte y su resurrección. La vida salvífica de Jesús se encuentra en su Iglesia.

Según la interpretación preconciliar de la salvación, los miembros de la Iglesia católica tenían a su disposición todos los medios de salvación. La manera ordinaria de salvarse consistía en pertenecer a la Iglesia visible... La Iglesia tenía el deber y la responsabilidad de predicar a todos los pueblos su mensaje de salvación para que pudieran convertirse y salvarse. Si los adeptos de una religión del mundo perseveraban en su religión, podían salvarse a condición de practicarla sincera y honradamente. Su salvación sin embargo, requería una intervención extraordinaria de Dios en su vida.

En el Vaticano II, la Iglesia se separó de esta óptica eclesiocéntrica y reconoció el valor salvífico de las religiones del mundo. Declaró que Dios y su Espíritu trabajan a través de esas religiones y no a pesar de ellas. Las religiones del mundo eran legítimas y tenían su lugar en el plan salvífico de Dios (I Tim 2, 4-6).

El concepto conciliar de la salvación sostenía que las religiones del mundo eran la vía normal y ordinaria de la salvación y que a los cristianos (en número ínfimo a lo largo de los 4 millones de años que los humanos han vivido en la tierra) se les había concedido la gracia extraordinaria de haber conocido a Cristo. Los cristianos deberían ser un signo de la salvación de todos los pueblos en Cristo.

El concepto postconciliar de la salvación en lo que se refiere a los no-cristianos es mucho más radical que el concepto conciliar. Por una parte, la teología del «cristiano anónimo» provocaba un cierto malestar y hasta insatisfacción. Cuando los teólogos y los misioneros cristianos empezaron a usar este término en su diálogo con las otras religiones, los judíos y los musulmanes lo encontraron ofensivo; los hinduistas y budistas lo han juzgado incomprensible. Era como si los blancos de los Estados Unidos, intentando expresar su estima por Luther King, hubieran dicho que era anónimamente un blanco (o como si los hombres dijeran que las mujeres son virtualmente tan buenas como los hombres). Parece además, que el hecho de leer ideas cristianas en las religiones del mundo no añade justicia al carácter distintivo de estas creencias. En cada religión encontramos una fe distinta y, por lo mismo, ideales diferentes en cuanto a la perfección, a la felicidad y a la salvación; reivindicaciones distintas sobre la presentación de la verdad que se refiere a Dios, al universo, a la naturaleza de nuestro ser.

El acto de fe está como base de cada religión. Cada una de ellas tiene una identidad y una autonomía propias a causa de la naturaleza epistemológica específica de la fe, es decir, a causa de la certidumbre «absoluta» que la fe confiere al creyente sobre el contenido de su fe. Cuando el musulmán, por ejemplo, hace un acto de fe, se encuentra en relación con Alá, con el Absoluto, una posición que no es de ninguna manera menos inmediata de la

del cristiano frente a la Trinidad. La teología postconciliar afirma que el Evangelio de Jesucristo es sólo una vía, un camino hacia la salvación. El concepto preconciliar era eclesiocéntrico: la salvación en la sola Iglesia católica. El concepto conciliar era cristocéntrica: la salvación se da únicamente en Cristo. El concepto postconciliar es teocéntrico: la salvación se da en Dios que trabaja en el corazón y en la historia de cada persona.

misionero es hacer libres a los adherentes de otras religiones para conseguir un contacto salvifico con lo que hay de mejor en sus propias tradiciones religiosas. Humildemente, sinceramente, abiertamente, el misionero ayuda a esas gentes a resolver sus propios problemas respetando sus tradiciones y disponiéndose a aprender de ellos algo sobre Dios.

2. La mediación de Cristo La teología ha adoptado esta posición teocéntrica por dos razones: la Iglesia está en función del Reino de Dios y la obra de Jesús y de su Espíritu está en función de la obra del Padre. En otras palabras, nuestra teología ha desplazado su centro de atención desde lo que era específicamente católico, al conjunto de la comunidad cristiana y finalmente a toda la familia humana. La razón de esta evolución está en el redescubrimiento de un hecho fundamental que concierne a Cristo: él llama a todos los pueblos a abrirse totalmente a su humanidad de forma que reciban la gracia del Padre. Cristo dice que todos los pueblos tienen un valor infinito a los ojos de su Padre,

La Iglesia enseña que Jesús es el Príncipe de la Vida eterna, que da a la historia su sentido y que es el modelo de la humanidad. La función y la misión de la Iglesia son continuación de las de Jesús. En la Iglesia preconciliar, el misionero enseñaba que Jesús ha fundado una sola Iglesia verdadera; Iglesia Católica, y que en ella se encuentra presente actuando de mediador cerca del Padre y enviando su Espíritu. Había un corte radical entre el cristianismo y las religiones del mundo. Jesús era el Salvador exclusivo del mundo (Hechos 4, 12).

Algunos ponen en tela de juicio esta teología del pluralismo religioso; temen que, en realidad, ella nos lleve al indiferentismo y a una negación de la primacía de Cristo. Y no es esto. Los cristianos continúan evangelizando porque saben que toda religión afecta a la cualidad de la vida personal y comunitaria de la persona. Los de otras religiones tienen necesidad de saber en qué la vida cristiana difiere de la suya. ¿Y en qué el cristianismo es distinto de las otras religiones? No añade verdades nuevas al conocimiento que la gente tiene de Dios, pero aporta una transformación de la toma de conciencia, al conferir a la persona una visión nueva de toda la historia, de sí mismo y de los otros, del mundo y de Dios. Toda la historia se vive en su dimensión escatológica. Los cristianos creen que su vida diaria está llena de la gloria de Cristo resucitado y de su Espíritu. Jesucristo ha transformado la realidad. Ha traído una creación nueva. Cristo resucitado está presente, transformando el conjunto del espacio y del tiempo, de modo que la vida, la muerte, el sufrimiento, el amor, el trabajo, el alimento, la sexualidad, etc. con comprendidos; y vividos a la luz de su resurrección. La vida cristiana consiste en compartir el amor transformador de Cristo; la vida cristiana consiste en vivir con y por Cristo como se vive con y para los otros.

Así, mientras que esta teología del pluralismo religioso rechaza claramente el indiferentismo, no afirma que los otros deban necesariamente entrar en la Iglesia católica para salvarse. Una teología del pluralismo religioso sostiene que la misión por la que Dios transforma y cura la gente puede darse en todas y cada una de las fes aun cuando esté lejos de estar completa en cada una de ellas. La conclusión que aporta una teología del pluralismo religioso es que el objetivo del mensaje del

En el Vaticano II se produjo una nueva lectura de las Escrituras según la cual Jesús es el cumplimiento de las religiones del mundo. Auténticas semillas de Evangelio se contienen en ellas. El cristianismo no está cortada de las religiones del mundo: es la levadura que se encuentra en el interior de cada una de ellas. Con relación a los otras religiones, la relación de la Iglesia no es de competencia de intento de sustitución. Es una relación de sublimación. La misión de la Iglesia es tomar en las religiones del mundo lo que es santo y verdadero y manifestar su cumplimiento y plenitud en Cristo. El es una parte constitutiva de estas religiones. No se trata de un trabajo fácil, porque una teología del pluralismo religioso acepta una diversidad de mediadores y de avatares en las que la referencia a Cristo se hace sobre todo en un pie de igualdad que no se hubiera creído posible en toda la historia del cristianismo. La teología postconciliar mantiene la mediación universal de Cristo, subrayando el hecho de que es en su relación con respecto a la comunidad humana que la gente toma su decisión con respecto a lo divino. Los evangelios dicen que en su relación con la comunidad humana la gente se abre al Espíritu, recibe su mensaje y puede comprometerse en El. Cuando el misionero enseña a la gente a amar a todos los pueblos, especialmente a los enemigos, está en el verdadero plan de la evangelización.

En nuestra teología postconciliar, Jesús es el mediador normativo. Y esta palabra no se da sin dificultades. Puede parecer que es sólo otra versión del «mediador exclusivo» de la teología preconciliar. La mejor explicación que encontré es la de James Redington: Jesús es el que, cuando el misionero encuentra otras religiones, le pone en claro «otros caminos por los que Dios ha salvado y sigue salvando a la gente». En otras palabras, Jesús es la Piedra de toque que permite examinar y apreciar las otras experiencias religiosas.



**UNA TEOLOGIA DE LA MISIÓN PARA LA IGLESIA LOCAL Y UNIVERSAL (3)**

**3. La Conversión**

La conversión consiste en pasar de una forma de vivir a otra.

En la teología misionera preconciliar, el objetivo era la conversión explícita de una religión del mundo al cristianismo. Los misione ros iban en nombre de Cristo y de su Iglesia para bautizar a todas las personas y cristianizar a todas las naciones.

En el Vaticano II, la Iglesia católica adoptó una política de «fusión». Ya que las religiones del mundo preparaban los caminos al cristianismo y que ya poseían elementos que podían encontrar su cumplimiento en Cristo, se pudo soñar en una convergencia gradual de todas las religiones hasta llegar a formar una sola.

Esta teología era difícilmente aceptable, especialmente para los no-cristianos, porque suponía una unión por absorción. En una teología postconciliar, se da un mayor respeto por la autonomía de cada religión. Al ver la resistencia tenaz y el constante crecimiento en número de las religiones del mundo, se tiene cada vez más tendencia a aceptar el pluralismo religioso como parte integrante del plan divino. La conversión primordial que el misionero intenta provocar es que cada creyente se convierta, en el cuadro de la religión que ya profesa. El primer deber del misionero es ayudar al creyente que viva su religión más íntegramente, más honradamente.

verdad. Cada uno de esos grupos religiosos no ve casi nunca ningún provecho en interesarse por otras religiones.

En la teología conciliar en el momento en que la Iglesia evolucionaba desde una posición eclesiocéntrica a una posición cristocéntrica, reconocía algunas verdades en las otras religiones. Estas verdades tenían su fuente en Cristo que es el cumplimiento de estas religiones. El misionero intentaba explicar los desarrollos conseguidos en cada religión del mundo a lo largo de su evolución en dirección al ideal cristiano.

En la teología postconciliar, se aborda el concepto de la religión verdadera o falsa, no a partir de un estudio de la calidad de las doctrinas eclesiásticas, sino de la convicción de que la verdadera religión humaniza y reconcilia las personas, mientras que la religión falsa deshumaniza y fragmenta la comunidad humana. Se trata pues de un acercamiento teocéntrico de la religión. Y parte del hecho de que Dios se encarna en toda persona humana, por encima de todas las barreras religiosas.

Jesús ha enseñado una religión teocéntrica. Dijo que una persona no entra en relación de culto con Dios (una práctica religiosa) dejando en segundo plano la relación justa con su hermano o hermana (Mat 5,23-24). Lo que se nos revela en Jesús, es que en la relación de la gente con la comunidad humana se da la relación con el Padre. El Padre es amor y quien no ama a su hermano o a su hermana no conoce a Dios (Mat 25, 31-46). En consecuencia, la reconciliación de las personas en la comunidad es el test decisivo en el debate entre verdadera y falsa religión. Todo lo que en la Iglesia constituye un obstáculo a la, comunidad humana es religión falsa.

Este concepto de verdadera y falsa religión no exige que los miembros de las religiones del mundo se hagan cristianos. El misionero hace obra de evangelización cuando ayuda a los pueblos a superar todo lo que favorece el egoísmo, el odio y la injusticia.

**Resumen**

4. Religión verdadera; religión falsa:

La religión se refiere a la relación de Dios con los humanos. Toda religión declara que Dios se ha revelado por medio de personajes sagrados, de signos, de símbolos. Todos los grupos religiosos piensan haber recibido la

La misionología postconciliar resumida en estas páginas es diferente de las otras dos concepciones de la actividad misionera y de sus objetivo. Por una parte, una opinión liberal pero secular, sostiene que no debería haber ninguna actividad misionera cristiana porque estamos en una época de pluralismo religioso. Jesús no es el camino. Por otra parte, algunos representantes evangélicos muy celosos afirman fuertemente que es necesaria una actividad misionera orientada hacia la conversión al cristianismo, no sólo porque Jesús es el camino, sino porque ninguna otra religión es legítima para la salvación. La posición liberal rechaza la mediación universal de Cristo mientras que la posición evangélica rechaza el carácter salvífico de las religiones del mundo.

La misionología expuesta aquí, afirma que desde un cierto punto de vista, la evangelización cristiana comporta tre dimensiones: humana, religiosa y cristiano-católica. La Iglesia católica evangeliza a la vez a todos, cristianos y los otros, a cada uno según su nivel, según las circunstancias y necesidades de la gente.

La Iglesia católica evangeliza a nivel huma-no transmitiendo a todos la invitación de Cristo a aceptar su humanidad y a considerar a todas las personas como hermanos y hermanas. «La Iglesia promueve lo humano al evangelizar y evangeliza cuando promueve lo humano».

La Iglesia católica evangeliza a nivel religioso enseñando que toda religión es verdadera en la medida en que contribuye a la humanización, a la liberación y a la reconciliación (Sant. 1, 27) y falsa en la medida en que contribuye a la superstición, a la injusticia y a la explotación.

La Iglesia católica evangeliza a nivel cristiano-católico enseñando que la gente puede conocer a Jesús a través de una tradición viva, conservada por una comunidad de discípulos y que a través de esta comunidad de discípulos pueden responder a Cristo.

**Conclusión**

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas son siempre misioneros «llamados personalmente y enviados comunitariamente» ya estén en actividad o en retiro, ya enseñen en su país natal o en el extranjero. Pueden enseñar el Evangelio especialmente a sus alumnos y a sus colegas en los tres niveles dichos: humano, religioso y cristiano-católico.

En el nivel humano, los Hermanos tienen la posibilidad de profundizar, por la educación, la humanización de la sociedad. Enseñar lenguas, arte, ciencias, historia, filosofía, religión, es ayudar a los alumnos a desarrollarse como seres humanos. Hay que recordar que la humanización de las personas es en sí misma una dimensión de la salvación y no sólo un preludio táctico para la enseñanza del Evangelio. En «Evangelii Nuntiandi» (8 diciembre 1975) que siguió al Sínodo de 1974 sobre la evangelización, Pablo VI enseñaba que todo lo que ayuda a la gente a ser más humanos es ya una evangelización «aunque en su estadio inicial e incompleto». Más aun, visto el desarrollo de la teología política, los Hermanos deben en ciertas circunstancias, oponerse a la cultura ambiente. Habrá que educar a los alumnos en lo que concierne a las estructuras de pecado en la sociedad y en la Iglesia, las que engendran el racismo, el sexismo, la opresión y la violencia.

En el nivel religioso, los Hermanos tienen la posibilidad de dar testimonio por su palabra y por su actividad a la llamada de Cristo a la fraternidad universal. Lo hacen con su propia vida de comunidad y por esta especie de comunidad que animan en su propia escuela. La gente debería ver en nosotros comunidades de discípulos sinceramente abiertas al poder y a la presencia del Espíritu: la verdadera religión reconcilia a la gente; la religión falsa divide a la gente, crea injusticias y destruye la comunidad. Los Hermanos deberían enseñar la diferencia entre la verdadera y la falsa religión.

En el nivel cristiano-católico, los Hermanos tienen la posibilidad de enseñar la doctrina sobre Cristo tal y como es interpretada en la larga y rica tradición de la Iglesia católica. Cuando trabajen en un país extranjero deberán discernir cómo Cristo está presente en la cultura del país. Si los Hermanos enseñaran a Cristo de forma que no sea más que una copia del Cristo que han descubierto en su propia cultura, esta enseñanza constituiría verdadera-mente un contratestimonio: significaría que la Iglesia católica, lejos de ser una Iglesia mundial, es esencialmente algo ligado a la civilización occidental. La médula de las enseñanzas de los Hermanos sobre Cristo Resucitado debe, pues, mostrar a Cristo como hermano, amigo, maestro, ejemplo, liberador. Jesús es el principio de la vida eterna, él da a la historia su significado, él es el modelo de la humanidad.

**Hno Timothy McCARTHY FSC**

*St Mary's College MORAGIi*

*California 94575 Estados Unidos*

**Lasalliana**

12-E-31

**UN AÑO DE LA VOCACION**

El 20 de abril de 1986, en Malvern (Victoria, Australia), la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio La Salle organizaba la más llamativa de sus actividades, por otra parte, muy numerosas y variadas: su reunión anual que incluía una Misa y la comida. Pero este año este encuentro revestía una significación particular ya que marcaba el 40° aniversario de la resurrección de la Asociación, 1946, al final de la segunda guerra mundial. La Asociación que había nacido en 1929, diecisiete años después de la llegada de los Hermanos a Malvern, quedó inactiva durante los años de la guerra.

Esta reunión de 1986 fue también la ocasión favorable para el lanzamiento del «Año de la Vocación», cuyo programa intenta acrecentar la toma de conciencia de la necesidad de Vocaciones sacerdotales y para la Vida religiosa, provocando a la vez y especialmente entre los alumnos de los Hermanos que este año terminan sus estudios, una reflexión-oración sobre el ideal de vida que se ofrece a todos y a cada uno.

Hace como un año, uno de los miembros más antiguos de la Asociación de Malvern ofreció una cantidad substancial para la preparación y distribución de una estampa especial que ofrecía oraciones referentes a las vocaciones. Esta imagen se distribuyó entre los alumnos del colegio y entre los miembros de la Asociación. Luego, tras un encuentro y discusión entre los miembros del Comité se decidió aceptar esta oferta y añadir otros fondos a la donación primera para contribuir a la más amplia difusión posible. Entonces, el Secretario de la Federación Nacional que, cuando la canonización del Hermano Miguel Febres Cordero, había difundido estampas recuerdos que incluían también oraciones por las vocaciones, aceptó el encargo de preparar estas estampas y contactó las casas de los Hermanos del Distrito de Australia para solicitar de los Directores y comunidades participaran en esta iniciativa según sus posibilidades. Y se decidió, para empezar, imprimir 10.000 estampas e iniciar su distribución entre los miembros que habían asistido a la reunión y extender inmediatamente la difusión por todo el Distrito.

Un Hermano Asesor propuso al Comité de la Asociación un tema que fue adoptado para la iniciativa proyectada. Helo aquí:

«Todos son llamados a una Vocación» «Todos son llamados a un grado de Vocación religiosa».

«Todos son ciertamente llamados a lo que para cada uno es una buena Vocación». Fueron elegidas dos oraciones. La primera «Oración para conocer mi Vocación».

En el plan divino, cada uno tiene un papel especial que tiene que desempeñar en esta vida; y en el cumplimiento de este papel encontrará su mayor felicidad, tanto desde del punto de vista espiritual como material... Es esencial para todos y para cada uno, saber cómo insertarse en el papel para el que tiene mayor aptitud y para cuyo cumplimiento podrá ponerse a rendimiento todo el conjunto de dones que el Señor nos ha dado. Esta inquietud debe encontrar su lugar en nuestra oración, de modo que, en todas nuestras acciones, vayamos guiados por la Providencia.

La segunda es la «Oración por las Vocaciones especiales». Se trata de Vocaciones a la vida religiosa o sacerdotal. Se dirige a Dios para que llame a muchos de nuestros jóvenes para que sean buenos sacerdotes, buenos Hermanos, buenas religiosas en la «viña de la Iglesia», implorando para quienes se sienten llamados las gracias necesarias para aceptar la invitación: el trabajo de la Iglesia podrá así seguir adelante.

En lo que concierne a nuestro Instituto, las cifras que hemos preparado para el 41º Capítulo general celebrado recientemente en Roma, señalan algunos hechos de interés vital. La disminución constante del número de los Hermanos es el objeto de nuestra grande preocupación. Comparando las cifras de los principios de los años 70 con los principios de los 80, nos damos cuenta de que ahora tenemos 4000 Hermanos de menos y que además, hay en este momento 100 novicios menos que hace ahora quince años.

La media de la edad de nuestros Hermanos en el mundo era de 57 años y 7 meses el 31 de marzo de 1986. 190 Hermanos fallecieron en 1985 y 139 con votos perpetuos o temporales han abandonado el Instituto en ese mismo período. Los efectivos disponibles están sometidos a una presión de trabajo mayor que nunca y es necesario que esta situación dé una vuelta si queremos que el Instituto sobreviva. La realidad es muy seria, ¿Por cuánto tiempo podrá subsistir el trabajo del Fundador si no se da un crecimiento espectacular de Vocaciones en el Instituto? «La mies es abundante pero los trabajadores son muy pocos».

Lo que es válido para la escena mundial es, ciertamente, también válido para Australia, en donde el número de sacerdotes Hermanos y Hermanas está muy por debajo de las necesidades y enormemente inferior al de hace 30 años. La población aumenta y la presión de las exigencias en materia de educación se hace cada vez mayor y más pesada para la Iglesia Católica y para la organización educativa que ella quiso por todos los medios preservar y sostener. Y aunque el número de los Herma-nos haya sido siempre menor que el de mu-chas otras congregaciones religiosas de misión educativa, ellos, los Hermanos De La Salle han sido siempre los líderes en el campo de la educación católica en Australia desde su llegada en 1906.

El plan del «Año de la Vocación» ofrece a nuestros alumnos y antiguos alumnos, así como a nuestros asociados y amigos, la ocasión de unirse en la oración para que nuestro mayor problema, el de muchas nuevas vocaciones, encuentre una feliz solución.

Otros Distritos que experimentan esta misma dificultad con mayor o menor intensidad podrían eventualmente decidir seguir nuestra iniciativa y lanzarse a un plan análogo porque la oración consigue cosas que el mundo ni puede soñar.

Podemos esperar que muchas personas y grupos que busquen sinceramente el progreso del Instituto y sus obras se presentarán para colaborar en este programa cuyo objetivo es comprometer al mayor número posible en un sesillo esfuerzo de ORACION que se eleva incesantemente por la solución de NUESTRAS NECESIDADES:

Una oración perseverante mueve el corazón de Dios y toca el de los hombres.

*Hilary* 1. **HAYES** *Director y Secretario Federación Nacional de Antiguos Alumnos del Distrito de Australia 'Long Swamp" OSBORNE'S FLAT 3691 Vic. (Australia)*

**ORACIÓN PARA CONOCER MI VOCACIÓN**

*Padre celestial, tú me has creado para cumplir una tarea especial que nadie puede hacer en mi lugar. Ilumíname, Señor, para que yo conozca mi vocación en la vida y dame la valentía y fuerza de seguir esta tu luz. Sea lo que sea lo que tú quieres que yo haga, yo diré con el profeta Isaías: «Heme aquí, Señor, envíame».*

**ORACIÓN POR LAS VOCACIONES ESPECIALES**

*Oh Padre celestial, tu Hijo Jesucristo ha dicho: «La mies es mucha y los obreros son pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su campo». Te pedimos que llames a muchos de nuestros jóvenes para que sean buenos sacerdotes, buenos Hermanos, buenas Hermanas y apóstoles seglares en la mies de tu Iglesia.*

*Amén.*